



**La construcción de la corporalidad y el estilo de vida en la era digital
Una aproximación etnográfico narrativa**

Diploma de Estudios Avanzados

Oscar Moltó Egea. Universidad de Barcelona
Departamento de Didáctica y Organización Educativa

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA CORPORALIDAD Y EL ESTILO DE
VIDA EN LA ERA DIGITAL. UNA APROXIMACIÓN
ETNOGRÁFICO NARRATIVA.**

DIPLOMA DE ESTUDIOS AVANZADOS

Tribunal Evaluador

Dr. Vicente Benedito (DOE)

Dra. Asunción López.(DOE)

Dr. Antonio Latorre (MIDE)

Programa de Doctorado: Diversidad y Cambio en la Educación: Políticas y Prácticas
Bienio 2006-2008. Departamento de Didáctica y Organización Educativa

Oscar Moltó Egea

Directora: Juana María Sancho Gil

ÍNDICE

Memoria

1. Introducción o el cuento del fin de semana: de la escritura como experiencia.....	4
2. Enredos del tiempo, en busca del tiempo perdido.....	6
3. Huellas del itinerario de primer año.....	11
4. Huellas del itinerario de segundo año.....	20
5. La formación-investigación como práctica de relación en contextos institucionales.	26
6. Proceso y puntos de fuga, un jueves cualquiera.....	31
7. Palabras vivas son aquellas que permiten un encuentro.....	35
8. Notas de una búsqueda: las palabras, el sentido y reconocerse en la Universidad.....	39

Proyecto de Tesis

9. Introducción al Proyecto de Investigación.....	46
10. Tensiones en el proceso de investigar y de ser.....	54
11. Una notas de sentido.....	57
12. Identificación del problema de investigación.....	60
13. Entramado teórico y conceptual.....	62
Teorías del cuerpo.....	65
Teoría de las tecnologías de la información y la comunicación.....	74
Teoría de los jóvenes.....	78
14. Caminos en el proceso de construcción metodológica.....	81
15. Bibliografía.....	94

MEMORIA

1. Introducción o el cuento del fin de semana: de la escritura como experiencia

“Si nos continua interesando ficcionar el pasado es para dotarnos de una contra memoria que no confirme el presente sino que lo inquiete, que no nos arraigue en el presente sino que nos separe de él...Y si continuamos ficcionando el futuro no es para proyectar en él nuestras expectativas, aquello que aún podría depender de nuestro saber, de nuestro poder y de nuestra voluntad, sino para abrirlo como imprevisible y desconocido” (LARROSA, J. 2003: 198)

Recuerdo de mis primeros cursos en la E.G.B un ejercicio que la "seño" nos proponía a menudo los lunes por la mañana, teníamos que escribir en un folio lo que habíamos hecho el fin de semana, después ella señalaba a alguien, y esa persona leía en voz alta al resto de la clase, finalmente se lo entregábamos para que lo corrigiera. Ella nos lo devolvía al día siguiente. En el ejercicio podías escuchar lo que los demás hacían fuera del “cole”, con quién se iban el fin de semana, cómo eran sus familias, las actividades a que dedicaban su tiempo libre... No me propongo aquí analizar en profundidad aquellas experiencias, ni acaso pudiera puesto que son meros fragmentos de recuerdo, los guardo en la memoria como un ejercicio más sin especial interés. Llenos de sueño y de pereza. Sin demasiado relieve los repetíamos semana tras semana y el resultado parecía el mismo, cambiaban algunas anécdotas, personajes, o situaciones más o menos cómicas, pero en el fondo allí no pasaba gran cosa, o quizás lo que pasaba no contaba.

Se me ocurren cosas que sin embargo, sí pasaban esos lunes por la mañana: por ejemplo a mí me invadía un sueño terrible, me descubría la seño despistado, en ocasiones se abría paso la curiosidad por descubrir las historias de los compañeros, otras el olor de la madera de los lápices Staedtler azules envolvía el ejercicio; mientras sentado en grupo las mesas en forma de trapecio, de colores verdes o naranjas, unidas como si fueran una nave espacial nos separaban del resto de la clase; el placer que me daba rozar la

superficie fría de las mesas mientras explicaba la seño...Recordando estos primeros ejercicios, empiezo ahora a escribir un nuevo relato donde quiero contar, lo que hice este fin de semana largo de dos años que podría llamar itinerario del doctorado, aquellas cosas que rescato porque tienen un cierto valor para mí.

Me parece interesante “romper el hielo” de esta memoria con la anécdota "del cuento de cada fin de semana" porque, más allá de que la escena me sobrevino al empezar a escribir, me permite establecer una reflexión sobre la escritura y el relato como ejercicio con el que contamos y contar a los demás. Algo importante, que tiene que ver con el tipo de escritura y de investigación que me he planteado desarrollar en mi proyecto de tesis.

Esto es pensar la escritura como experiencia y como relación con uno mismo y con el mundo, y no tan sólo como mecanismo o instrumento. A partir de aquí el relato puede ser un ejercicio escolar con el que contar fines de semana, pero también puede ser un ejercicio en el que te descubras y aprendas en el mismo acto de contarte. En este sentido empiezo a dar relieve a preguntas como: ¿qué aprendizajes “profundos” he vivido en estos dos años de doctorado? o ¿cómo me relaciono con los textos (de ordenador) en que cuento esos aprendizajes? o la pregunta derivada ¿cómo me relaciono conmigo mismo y con los demás a través de los textos?, o ¿cómo me relaciono con ese pasado que imagino?, ¿qué destaco y por qué?, ¿cómo me hago visible y cómo hago visibles a los demás en los textos y que relación pueda tener con la vida?...

El camino que espero andar, me gustaría que fuera de búsqueda, y no tan sólo de exhibición, renovando mis sentidos y la relación con mi pasado, tratando de inquietarlo mientras lo convoco. Son muchas las posibilidades que se abren cuando conceptualizo el proceso de escritura no como algo secundario, sino como un proceso que es una experiencia todo lo interesante que uno quiera entender que es. Una de estas posibilidades es la vivencia del tiempo subjetivo y propio, un tiempo inherente a la experiencia narrativa:

“donde el tiempo lineal de la escritura, puede detenerse todo el tiempo que lo interrogo, volviendo sobre sí, mientras doy cuenta de que el reloj de las horas puntuales, lo vivo con escasa puntualidad, llegando tarde o repitiendo las horas, todo depende de

cómo lo haga mío y de cómo el me haga suyo, siendo una y la misma cosa. Un tiempo circular en el que me “hago” mientras escribo y mientras vivo. Por momentos caigo a la conciencia del tiempo lo detengo yo también, y nos miramos el uno al otro. En ocasiones él fluye veloz y yo desaparezco, en esa vorágine, especie de fusión creativa.” (Fragmento de diario de trabajo).

Precisamente desde esta escritura narrativa que me compromete, es desde donde trato contar y contarme cuestiones más tangibles si cabe como ¿Cuáles han sido mis caminos antes de llegar a cursar el doctorado en Pedagogía? ¿Qué destaco de estos dos años del doctorado? ¿Qué he aprendido y qué conocimientos he ganado? ¿Qué entiendo por formación e investigación? ¿Cómo he vivido esas experiencias formativas? ¿Cómo valoro en conjunto la formación recibida-compartida? Cuestiones todas ellas que trataré de ir entrelazando a lo largo de los siguientes capítulos.

2. En busca del tiempo perdido:

El tiempo subjetivo que vivo es un tiempo diferente, un tiempo que a diferencia del ordenable y objetivable se hace a sí mismo mientras se deshace, que no descansa en relatos lógicos ni lineales, un tiempo que encierra múltiples lógicas, es mi tiempo, el que vivo en el ahora de un texto que también es tiempo para hablar de otros tiempos, no tan lejanos, tiempos circulares, recurrentes, que tocan todo lo que ahora puedo ser e imaginarme. Un tiempo que es compartido, el de mis inscripciones personales, que habla de tránsitos por diferentes ciudades, contextos, de una mirada que se despliega sobre sí misma, para intentar evocar, provocando la distancia necesaria con lo vivido. No pretendo dar cuenta sino reordenar, reconstruir el proceso para entenderme mejor, mientras me pongo en relación a contaros. Busco ensanchar y aprender en el contar y escribir, no fijar el pasado y ni prever el futuro. Por eso no entiendo la narración linealmente, como una historia coherente, ausente de contradicciones, azares o racionalizaciones simples de los trayectos.

Contaros cómo llego al doctorado, qué itinerarios, opciones vitales, instituciones-universidades, personas, relaciones, sentidos, ficciones, etc... me traen hasta aquí y

ponerlo todo en contexto, me enfrenta a un buen desafío. Estaba pensado que podría situarlo de diferentes maneras:

Un primer recorrido consistiría en hablar desde o en relación a autores de poder, con los que comparto ideas y reflexiones como BAUMAN, Z. (2006) y entrar en diálogo con mi realidad en ese juego de ida y vuelta. Desde la incertidumbre en que vivo, desde las transformaciones y renuncias de los compromisos, desde la dificultad de planificación a largo plazo, desde mi flexibilidad, desde mis derivas. Otro de los autores con los que me identifico es SENNETT (2006). A partir de él puedo contarme; en relación al mercado laboral; a mi vida en tránsito por ciudades diferentes y por realidades cambiantes en los tiempos del tardo-capitalismo; desde mis opciones vitales, con los relatos de vida que soy capaz de construir; desde las maneras de vivir el tiempo; desde el sentido de la desorganización de las opciones vitales; desde la re-programación constante de la vida...

Un segundo itinerario que contemplaba era el de situar escenas con las que reconstruir mi llegada al doctorado; como pudieran ser, la primera reunión de explicación del programa de doctorado, la decisión de venir a Barcelona después de estudiar Antropología Social en Madrid, la renuncia a los estudios On-line de la U.Vic “Mujer, desarrollo, y cultura”, el intento de cursar un master de antropología visual de la U.B., etc... En este sentido recuerdo la primera reunión del doctorado donde los diferentes grupos de investigación del departamento nos explicaron las líneas y proyectos que en ese momento se estaban impulsando, de dicha reunión entre en contacto con la profesora Juana Maria Sancho que nos propuso colaborar a quienes estuviésemos interesados en las líneas de investigación que desarrolla su grupo de investigación. Dadas las condiciones favorables para mi colaboración, me puse en contacto con ella, me propuso que revisara la página del grupo y que decidiera con qué tema me identificaba para desarrollar un proyecto sólido de investigación, la idea era presentarlo para las convocatorias anuales FPU y a partir de aquí entrar a trabajar como becario en el grupo. Las convocatorias del ministerio suelen prorrogarse varios meses en su resolución y de este modo presente mi proyecto en Octubre del 2006, pero la resolución se prorrogó hasta finales de Abril, fechas en las que me enteré de que no sería becario, en fin tampoco supuso un gran cambio, continué todo el año dando clases como profesor de educación física en primaria

en la bolsa del IMEB (Instituto Municipal de Educación de Barcelona) mientras cursaba el primer año del doctorado por las tardes.

Una tercer recorrido alternativo a los dos anteriores o tal vez complementario ahondaría en las representaciones o concepciones previas, que me llevaron o que estaban en la base de mi decisión de cursar el programa de doctorado. Una de las ideas que me latían con fuerza, después de haber estudiado antropología social y de haberme visto más cercano al ámbito de las ciencias sociales, fue la de recuperar toda esa formación en magisterio de educación física y psicopedagogía sin perder la riqueza que el campo de la antropología me proponía. El doctorado en “Diversidad y cambio en la educación” resultó ser a priori por la información de que disponía, una apertura del campo pedagógico y de su quehacer donde las ciencias sociales también tenían un papel destacado a la hora de investigar, de proponer formas de hablar, de escribir, de pensar y accionar la docencia, etc...a la postre he ido entendiendo que este “tropiezo” con el doctorado, podría suponer un viraje y una reconstrucción intelectual y vital, donde además de mi necesidad de articulación de la pedagogía, la educación física y la antropología se han ido abriendo nuevas posibilidades de estar en relación a mi mismo y a mi propia formación. Aspectos, todos estos, que iré desarrollando poco a poco a lo largo de estas páginas.

Otras de las ideas previas que traía tienen que ver con eso que damos en llamar universidad. Institución formada de múltiples ideas, visiones, y que ciertamente para grandes capas de la población canaliza opciones vitales con valor social. Más allá las inquietudes propias, el gusto por todo, y mi madre diciendo “quien mucho abarca poco aprieta” “aprendiz de todo, maestro de nada”, el querer acercarme al conocimiento, inquieto, imaginarme arqueólogo, antropólogo, fisioterapeuta, ingeniero, arquitecto, la acumulación de conocimiento como forma de avanzar en la Universidad, ¿mientras qué personas se iba formando?, a trompicones, buscando realidades, y algún día lo que se busca se encuentra, mientras otras búsquedas siguen su curso, en eso ando...

Aún encuentro un cuarto camino en busca de mi narración, que podría consistir en hablar desde mi inserción en el mercado laboral, de mis tránsitos de formación, y de mis miedos por debajo de todo esto: Por ejemplo el miedo a opositar como profesor de

educación física cuando terminé la Diplomatura en Valencia... El miedo a tener trabajo y estabilidad “para toda la vida” desde los 21 años (así lo pensaba ingenuamente cuando terminé magisterio), de cómo esto me recordaba demasiado a mi padre y a mi madre, de las ganas de conocer ciudades, de viajar, de perderme por el camino, de no tener ese tipo de orden. En resumen y dándome una versión de mi mismo sencilla, resuelta y abarcable: Así lo hice, terminé la diplomatura y mientras otros compañeros dedicaron sus esfuerzos a opositar, yo cursé psicopedagogía siempre con la idea de formarme y de paso ganar algunos puntos para las oposiciones, que es uno de los destinos obligados de quienes estudiamos magisterio. La opción de seguir estudiando me obligada a tener que trabajar: como socorrista, como juez de atletismo, camarero, desbarazando (limpiando las bandejas y colocándolas en las máquinas de fregue) en un hotel, repartiendo guías telefónicas, fregando platos...

En cuanto estuve estudiando psicopedagogía solicité el intercambio Erasmus a la Katolieke Hoogschool de Mechelen y pasé seis meses en Bélgica, formándome y viajando, conociendo gente nueva, nuevas ciudades, un poco saliendo de esos miedos a quedarme anquilosado en Valencia de por vida con un trabajo fijo y “todo resuelto”. Cuando volví la realidad de Valencia estaba ahí, medio curso sin convalidar para obtener la licenciatura de Psicopedagogía, unos estudios que como se suele decir “ni fu ni fa”, una mezcla de disciplinas sin mucho concierto, donde la mayoría de compañeros estábamos desorientados...En medio de la desorientación rescato algunos profesionales que sí me aportaron ganas y conocimiento, como fueron el profesor Gimeno Sacristán, o el profesor Jaume Martínez Bonafé, o Paco Beltrán, sin embargo no llenaron el vacío que el conjunto del ciclo dejó en mí. Ese mismo año tomé la decisión poco acertada (ahora puedo verlo con más serenidad y distancia) de abandonar la licenciatura a falta de 3 materias, y de iniciar un giro respecto a mi trayectoria académica. Solicité una beca de la Generalitat Valenciana para trabajar y residir en un barrio con colectivos en situación de exclusión social. Fruto de esta ayuda, estuve trabajando y viviendo durante un año en el barrio de “La Coma”, una especie de “ghetto” marginal diseñado en los años 80 por el gobierno socialista con vistas a realojar a familias gitanas, y otros colectivos que catalogamos como marginales. Sin dejar de lado mi formación previa, continué trabajando desde planteamientos menos formales, en el ámbito del desarrollo

comunitario, en asociaciones de barrio con mujeres, en alfabetización de adultos, organizando actividades deportivas para los chavales y en general trabajando con el deporte y las actividades físicas como instrumentos de integración social.

Terminé el año, la beca finalizó, y tomé otra decisión con la idea de seguir formándome y de viajar conociendo otras realidades. Entre dudas me propuse estudiar la carrera de Antropología, pero en Valencia aún no teníamos esta formación en la universidad pública, por lo que tuve que enviar mis solicitudes a cuatro universidades fuera de Valencia: dos en Barcelona, la Central y la Autónoma, y dos a Madrid, la Complutense y la Autónoma. Finalmente me fui a Madrid, a la Universidad Autónoma a estudiar Antropología Social y Cultural. Recibí una formación excelente y muchas inquietudes intelectuales. Quiero destacar de mis dos años de formación, el gusto que nació en mí por la investigación, un tipo de investigación que a la larga iré entendiendo que no es exactamente el tipo de investigación educativa que propongo en mi proyecto de tesis, pero que bebe de referentes y planteamientos similares.

Fruto de ese gusto empiezo a darle vueltas a la posibilidad de seguir formándome como investigador y aquí es donde aparece la idea de cursar estudios en tercer ciclo, de nuevo me asaltan dudas, miedos, crisis de identidad profesional, ¿Antropólogo, profesor, pedagogo, investigador, docente...? Dudas profesionales que permean constantemente mi identidad personal, ¿Cómo desvincular lo que soy, de lo que soy profesionalmente, cuando esa búsqueda me consume energías y esfuerzos por el valor que le doy?

La respuesta a esta crisis de identidad profesional, de momento, la voy resolviendo con las opciones que he tomado los últimos dos años, y paso a paso voy haciendo camino, en esto ando: estudiando el doctorado del DOE (Departamento de Didáctica y Organización Educativa) y formándome como investigador y colaborando en un grupo de investigación.

¿Quién soy, cómo ando, hacia donde, qué pretendo? Quien sabe, muchas son las palabras que resbalan por mis sudores y pocas las que encuentran el camino hacia mí; un poliedro y un guiño: ecléctico, hecho de fragmentos en diarios y alguna poesía de desamor y amistad, un estilo de estar interrumpido por descargas eléctricas, la institucionalización como mantenimiento, constancia, continuidad, persistencia

institucional, vagabundeo por la literatura, medicina del alma, fiel compañera, soledad, biopolítica del fluir y desorden en el ordenamiento del cuerpo, deporte, vivir, nocturnidad, la eterna búsqueda del sentido en diferentes escenarios sociales, las amistades que quiero, relaciones, búsqueda del lugar oportuno, el escenario deseado, actor infinito en la película de Adolfo Aristarain, algo tan sencillo como “Un lugar en el mundo” (1991).

Todas estas, intuiciones de mi trayectoria y persona, que no son sino formas como otras muchas de representarme y de ponerme en juego. En ellas doy pistas, huellas, de lo que estoy siendo mientras me cuento, de lo que he sido en el mismo acto de escribir. Apasionante y efímero, me resulta también descubrir que estas posibilidades se han ido abriendo en relación a una formación que he ido construyendo como resultado de este doctorado también. Y como diría JABÈS, E. (2004) “eso sigue su curso”, no hay quien lo detenga, la vida fluye y fluye y por entre ella estamos nosotros dándole sentido.

3. Huellas del itinerario de primer año:

Una vez situada la primera viñeta con la que pretendía introducir esta memoria desde la vivencia de la escritura como experiencia, y el segundo “apartado” en el que me presento desde diferentes prismas, paso ahora a situar algunas reflexiones sobre el primer año del doctorado. Poniendo de relieve en cada curso autores destacados, aprendizajes que he recibido, situaciones destacables por su potencial formativo...

En primer lugar sitúo mi trayectoria formativa desde las asignaturas que cursé en el primer año del doctorado:

Del tema de interés al proyecto de investigación (Juana Maria Sancho Gil):

De esta asignatura destacaría el trabajo en el Moodle: para mi compaginar las clases presenciales con el trabajo en la plataforma moodle fue una novedad. Este espacio suponía un seguimiento y ampliación de los temas trabajados en la clase. Un espacio donde poder profundizar los aprendizajes que empezaban en la clase o viceversa. Un lugar donde iniciar desarrollo que luego tenían repercusiones en el aula. En conjunto creo

que este espacio cambia las dinámicas de la docencia, e implica un cambio de mentalidad que yo no traía. Para mí supuso entender que el trabajo on-line es igual de importante que el trabajo en clase, y constatar que efectivamente este sistema es más productivo e implica más trabajo ya que supone estar más tiempo pendiente de lo que hacen el resto de tus compañeros para poder dialogar con ellos etc... Implica formas diferentes de relación con el resto de compañeros y con los profesores. Otro aspecto visible en este nuevo sistema de trabajo fue la cantidad de información que abarcaba, y como consecuencia la necesidad de dedicarle más tiempo y de organizarme mejor para integrar el conocimiento.

De repente entendí aquello que había leído tantas veces, y es que la información no es conocimiento, y aquí pude entender que me estaba obligando a seleccionar, organizar, esquematizar y a dar sentido desde mis preferencias a todos los diálogos, textos, informaciones etc.. lo cual de paso me hizo ver otro aspecto que he interiorizado a lo largo de mi formación previa al doctorado: la idea de que el conocimiento es posesión y control y que tiene que estar todo el tiempo en mi cabeza: el ejemplo paradigmático es la información que uno aprende para hacer un examen. Pronto me di cuenta de que esta forma de entender el aprendizaje me estaba causando junto con la incompetencia técnica una especie de estado de ansiedad, porque de repente o bien necesitaba más tiempo para afianzarme en aquel medio o bien algo fallaba en mi concepción del saber. Este aspecto considero que es un aprendizaje para la tesis y para el DEA puesto que la información, los autores, libros etc son infinitos, nunca terminan y en medio de todos ellos tengo que abrirme paso construyendo conocimiento y no fragmentos de información dispersa sin sentido ni concierto.

Otro de los aspectos destacados en un nivel conceptual, fue el trabajo de reflexión compartida y de toma de postura en relación a los paradigmas de investigación desde sus dimensiones, ontológica, epistemológica y metodológica. Así como la introducción a autores destacados como VAN MANEN, M. EVELYN FOX KELLER, GUBA Y LINCOLN, VIVIEN B., SANCHO J.M. HERNÁNDEZ. F. De la mano de estas reflexiones empezamos a construir un proyecto de investigación que supuso el primer acercamiento a las complejidades y las posibilidades de este tipo de trabajo siempre abierto a diversas aproximaciones y formas de conocimiento. Lo que supuso una toma de contacto en profundidad con los postulados del paradigma construccionista que a la

postre ha sido la opción paradigmática con la que he ido tejiendo mi proyecto de tesis. De entre todas las aportaciones teóricas del curso destaco la obra de VAN MANEN y la de EVELYN FOX KELLER, el primero porque me ayuda a entender y a vivir lo que significa una investigación hermenéutico-narrativa. Es decir a entrar en contacto desde la docencia y desde la investigación con la experiencia vivida como un todo pre-consciente y pre-reflexivo desde el que poder construir conocimiento y acciones. Rescato los textos de EVELYN FOX KELLER por su impacto al “desmontarme” la teoría del Big Bang y porque me parecen muy sugerentes los cruces de posiciones desde materias como la física y la pedagogía. Supuso para mí una apertura a las nociones de objeto y sujeto en la investigación, entendiendo las diferentes relaciones que podemos establecer con los “otros” como sujetos o como objetos en función de cómo los representemos y nos relacionemos con ellos en la docencia y en la investigación.

Análisis Institucional (Caterina Lloret):

Hablar de este curso, me supone tragar saliva y sentir fuerte todo lo que compartimos con la profesora Caterina Lloret, sin romanticismos, pero con mucho sentimiento, reconociendo el valor que sus clases tenían y la especial forma en que acogía a sus alumnos. Este curso ha tenido y tiene un peso muy destacado dentro de mi formación en el programa de doctorado. Por diferentes motivos, en primer lugar sus clases tenían bastante afinidad con los textos antropológicos, y sociológicos. Esto suponía que ya estábamos utilizando unos lenguajes comunes que a mí me “sentaban bien”. Por otro lado pudimos tener la ocasión de trabajar desde la intertextualidad, desde el diálogo narrativo y fragmentario entre autores. No en vano entre bromas comparábamos sus clases con las “Jams” musicales. Ciertamente así las vivíamos, como acontecimientos con importancia de por sí, donde la oralidad, la improvisación y el intercambio desde la presencia se hacía visible. En sus clases compartíamos lecturas propuestas por ella, por nosotros, diálogos con la cultura, el cine, algunas obras de la literatura cercanas al análisis institucional como El castillo o El proceso de KAFKA, F, ensayos, documentales (el cuento de Hector).... todo esto sin embargo puede darse desde muchas posiciones como sujeto, con Caterina yo tenía la seguridad de estar acogido desde el lugar que ocupaba (aunque ese

lugar a menudo fuera incierto o poco firme), como el resto de mis colegas imagino, donde cada uno a su manera con su individualidad y sus maneras podía entrar y salir del espacio aula formado por un entrelazado de relaciones, saberes y experiencias.

El intercambio con otras estudiantes de segundo año o de tercero también resultaba muy enriquecedor, para ellas y para nosotros, porque podíamos escuchar los textos narrativos de sus investigaciones en marcha. En un nivel conceptual y teórico destaco autores que he conocido en sus clases, como RICOEUR, P, ARENDT, H. ELIAS, N. SENNET, R. BOURDIEU, P. FOUCAULT, M.. De entre todos quien me “atrapó” desde el principio, fue GADAMER, H. G. .Este hecho tiene sentido porque de alguna manera las clases de la profesora Caterina Lloret iban de la mano de muchas de las concepciones de este autor; la comprensión, la interpretación, el diálogo abierto, el estar ahí como realidad (Dasein Heideggeriano).

Recordando uno de los libros que nos invito a leer Caterina recojo una cita que considero metáfora de lo que un espacio de formación puede llegar a ser:

“..la mirada de Heidegger abandonaba el espacio del diálogo y oscilaba en una dimensión espiritual hacia la cual abría el diálogo. La mirada de Gadamer en la conversación siempre se dirigía al interlocutor. Su mirada permanecía en el espacio en el cual transcurría el diálogo y sobre el interlocutor con quien conversaba” (GADAMER, H. G. 2001: 29).

Una mirada que escapa a la situación de diálogo y otra mirada que decide mirar el diálogo mismo en el momento de crearlo, y a la persona que dialoga. Son dos actitudes de diálogo parecidas pero no iguales. Para mí fue un aprendizaje entender que un curso de doctorado era un espacio donde podían suceder cosas además de aprender contenidos, donde los diálogos podían entablarse sin mirar al infinito. Una de las cosas que me sucedían, experimentando un movimiento interno, era las ganas que cada día al terminar las clases tenía de ir en busca de libros y de leerlos, estudiarlos, para poder seguir compartiéndolos en las clases. Imagino que esta sensación provenía en parte de la admiración que sentía por la relación que la profesora Caterina Lloret mostraba frente a sus autores, con los que trabajaba en un diálogo abierto y artesano desde sus libretas, donde narrativamente los iba poniendo a conversar (nos hablaba de sus libretas tomadas

en el trayecto del tren cuando iba y venía a Barcelona). Esas escenas para mí sencillamente son entrañables y me consta que todos los alumnos de ese año compartimos sensaciones parecidas.

Proyectos de cooperación en América Latina (Paulino Carnicero):

Uno de los aprendizajes más importantes de este curso fue entender diferentes posibilidades profesionales para los investigadores y para los pedagogos. El campo de la cooperación de repente me abrió un panorama que si bien conocía por afinidad con la antropología, desconocía en el campo de la educación. Y fue grato entrar en contacto con otras realidades y con otras formas de trabajo basadas en el lenguaje de la cooperación como por ejemplo: El marco lógico de una investigación con sus distintas fases. En este sentido el proyecto de cooperación que diseñamos fue un buen ejercicio para entender todos los elementos que integran un posible trabajo de cooperación desde el diagnóstico de las necesidades, pasando por la planificación de los sujetos participantes, las posibilidades y límites del contexto de actuación, los recursos, las estrategias de participación, los mecanismos de implementación, la evaluación del proceso, la evaluación del impacto... En conjunto supuso una apertura a un tipo de lenguaje y a un tipo de investigación poco conocida por mí y que difiere notablemente de otros tipos de investigación educativa.

Al mismo tiempo realizamos trabajos de exposición temáticos, acerca de las legislaciones sobre cooperación, de los indicadores de desarrollo, de organismos internacionales que participan en la cooperación, de los tipos de cooperación, de formas activas y participativas, lo que considero que contribuyó a que conociéramos mejor el contexto internacional de las actuaciones en materia de cooperación. Los debates que se generaban en las clases eran bastante intensos puesto que lo que estábamos aprendiendo eran otras formas de investigar orientadas a la acción y a la transformación que en ocasiones chocaban con otros planteamientos más hermenéuticos o narrativos. En todo caso la experiencia fue enriquecedora y amplió mi conocimiento en un campo como el de la cooperación al desarrollo aplicada a la educación.

Diferencia, diversidad y subjetividad en las prácticas educativas (Nuria Pérez de Lara):

En este curso sucedieron también bastantes cosas interesantes, aprendizajes y experiencias, contenidos y relaciones. Una de las lecciones que puede vivir en estas clases fue la experiencia de la escucha, una escucha no desde la razón sino desde lo que el otro provoca en ti, una diferencia que es difícil capturar con el lenguaje, puesto que su intensidad y potencia creo que radican en que justamente están ahí previos al lenguaje, aunque finalmente necesitemos del lenguaje para contarlos y para contárnoslos. La escucha puede ser una actitud, una forma de relación diría, una manera de estar en relación a lo otro. “Lo otro” pueden ser “los otros” pero también pueden ser uno mismo, la diferencia que cada uno traemos con nosotros mismos y nuestra propia individualidad.

Encuentro también muy agradable mirar hacia atrás y entender como ciertos profesionales son capaces de provocar que los espacios de formación sean también espacios con otras velocidades con otro tipo de relaciones, donde los diálogos no sean batallas dialécticas o cruce de argumentos, en un estar en contra de el otro para marcar tu posición y no salir de ella. Este aprendizaje fue intenso y curioso. Viniendo de la antropología me veo a mi mismo, como una persona “entrenada” para tener opiniones sobre la realidad social, y para entablar debates teóricos acerca de esa realidad que estudiamos. Lo que me pasó con la profesora Nuria Pérez de Lara fue que en un principio, iba a sus clases a debatir y a argumentar como había hecho hasta entonces, con el paso del tiempo, y sin saber explicar muy bien cómo, fui visibilizando la relación que tenía con mi conocimiento “antropológico” y la forma en que dialogaba a partir de este. En un proceso difícil de explicar empecé a captar otro tipo de relación de escucha y de reconocimiento del lugar desde el que yo y desde el que los demás hablaban, una escucha que no juzga sino que trata de comprender de fusionarse con lo otro. Esto era nuevo para mí y provocó un movimiento interno que podría llamar aprendizaje de la escucha en relación. Un aprendizaje que va más allá de la razón tal y como lo he vivido y que tiene que ver según lo entiendo con algo así como la “actitud” y la apertura de uno mismo. Las clases de la profesora Nuria Pérez de Lara me dieron a conocer a autores tan importantes para mí como LARROSA, J. O, ZAMBRANO, M. , DERRIDA, J. DELEUZE, G. todos ellos cercanos a la perspectiva de la diferencia, desde diferentes

campos. Pensando en ellos descubro que el repertorio de intelectuales que conocí en estas clases ha sido de los más interesantes a posteriori y es con los que sigo trabajando en el proyecto de tesis a día de hoy, porque me permiten trabajar de una forma que no es únicamente conceptual sino que va más allá indagando la diferencia como intensidad y no como categoría cerrada.

Políticas de las prácticas docentes (Pepe Contreras):

En un frase podría resumir el sabor que me llevo de este curso, sería algo así como “entrar en contacto con la experiencia vivida” y “mediante la escritura hermenéutica relatarlo”. Y así transcurrió el curso, proponiendo grietas y resquicios por entre las palabras para que dejaran entrever la experiencia de cada uno en relación al conocimiento educativo y a las experiencias vividas. El trabajo de mini-investigación que hicimos en este curso ha supuesto para mí una puerta por la que empezar a caminar en la densidad de la indagación hermenéutica. Fue una experiencia en sí muy bonita con la que además de entrar en contacto con mi experiencia como educador y como alumno pude vivenciar y empezar a buscar mi propia voz por medio de la escritura hermenéutica. Es paradójica la frase entrar en contacto con la experiencia, cuando parece evidente que la experiencia nos viene dada, concretamente me refiero a volver sobre algo vivido y ser capaz de establecer otro tipo de relación y de conocimiento más profundo, un conocimiento que en ese momento es tu verdad, tu esencia, o la intensidad con la que vivías algo.

En ese ejercicio entendí como la educación también puede ser un ejercicio de des-educación, de des-montaje de las experiencias pasadas, donde el hecho de revistarte con otra sensibilidad te permite airear simbólicamente la relación contigo mismo y con la realidad que en ese momento quedo fosilizada y en funcionamiento. No es fácil el cambio, porque son muchas las relaciones que quedaron cerradas. En el ejercicio aparecieron muchas cuestiones relacionadas con mi identidad masculinizada y deportivizada como profesor de Educación física y como alumno de educación física. Realmente este tipo de investigación supuso como el profesor Pepe Contreras nos explicaba un barrer la casa por dentro, y allí es donde fui encontrando el polvo y lo que quedo apartado en algún momento de la vida.

Por lo tanto en este curso identifiqué diferentes aprendizajes relacionados con lo que denominé movimientos internos: la apertura a hablar desde sí, algo compartido con las clases de la profesora Nuria Pérez de Lara, el descubrimiento del deseo y de la política primera, la que está por debajo de las relaciones de poder dando sentido y vida, el descubrimiento de la legitimidad del silencio y del tiempo en la educación...

Problemática epistemológica, construcción disciplinar y realidades prácticas (Jose Luis Medina) :

En este curso tuve la oportunidad de acercarme a autores como KUHN, T. MORIN, E. FOUCAULT, M. SCHON, D. ANGULO, F. MEDINA, J. L. De entre todos ellos destacó por la importancia y novedad para mí a MORIN, E. y su paradigma de la complejidad. Al principio de las sesiones esta aproximación me pareció compleja nunca mejor dicho, ya que empleaba términos cercanos a la física y aplicaba conceptos que desafían las categorías con las que estoy habituado a pensar y el mismo concepto de razón y de racionalidad. Finalmente opté por trabajar y profundizar en los planteamientos del paradigma de la complejidad y me resultó muy enriquecedor en un nivel teórico. Me gustó de esta aproximación el cruce de disciplinas que no conocía como la física, la biología...

Otra idea importante que me lleve de este curso fue la de la validez de todas y cada una de las aproximaciones a la realidad, la importancia de respetar cada camino y perspectiva de investigación, siendo consciente de que cada posicionamiento lleva implícitos sus límites y sus posibilidades y de que cada paradigma encierra puntos de vista inconmensurables e irreductibles. Lo que implicaba entender que las formas de investigación en la educación estaban abiertas a diferentes posibilidades construidas en relaciones de poder y en momentos históricos diversos y que todas ellas conviven sin remedio en el panorama actual de la investigación. Esto también fue un “toque de atención” a no cerrarme caminos prematuramente y a seguir indagando formas de estudio y planteamientos nuevos.

Otro aspecto que destacó del curso fue la integración de conocimiento procedente de diferentes campos y lo fructífero que este cruce resulta a la hora de explicar y

comprender la realidad de por sí es multidimensional y polifacética. Entendí que el conocimiento que construimos está muy mediatizado por los campos de saber por los que hemos caminado en nuestra formación. Es decir por los tipos de saberes que nos han propuesto emplear y construir, y que por ejemplo en mi tema de estudio que es la construcción de la corporalidad en los jóvenes, si hubiera tenido otras influencias como la biología o la fisiología, podría haber intentado establecer puentes y diálogos con dichas materias sin tener que restringirme al campo de la antropología, la filosofía o la pedagogía. Estas reflexiones me llevaron a pensar el dónde y el cómo poner límites a esos diálogos entre especialidades y qué sentido podría tener cruzar especialidades, algo que Morin evidenciaba magistralmente en sus escritos y que a mi modo de ver es lo que le da mucha fuerza heurística.

Reformas educativas y repercusiones organizativas (Serafín Antunez):

Con este curso específicamente centrado en las cuestiones organizativas de los centros y en las reformas educativas tuve la posibilidad de entrar en contacto con diferentes autores (ANTUNEZ, S. BOLIVAR, A. ESCUDERO, J. M.) y teorías para analizar de forma sistemática la realidad sociológica y organizacional del sistema educativo. El tipo de trabajo que realizamos sintonizaba con los ensayos antropológicos a los que estaba acostumbrado, lo que eran una especie de ensayo teórico sobre otros autores. Esto implica dominio de las ideas que otras personas han utilizado para analizar la educación. También requería criterio para seleccionar y dar coherencia y sentido al tipo de escrito ensayístico.

Lo que me sorprendió de estas clases fue las visiones -macro- y -meso- por nombrarlo en términos sociológicos sobre el sistema educativo, una perspectiva que amplía el foco alejándose de los procesos cotidianos pero que ofrece como contrapartida una visión más general y de conjunto. Y en esta visión macro de las organizaciones y del sistema es donde me planteaba infinidad de preguntas en diálogo con las aproximaciones más procesuales y dinámicas de las realidades educativas. Llegando a entender que no tienen por que estar reñidas ni mucho menos y que de nuevo el diálogo de conocimientos es interesante cuando de lo que se trata es de iluminar la realidad para mejorarla y para implementar mejores procesos educativos.

4. Huellas del itinerario de segundo año:

Durante el segundo año del doctorado he participado en los dos seminarios de investigación:

- **Hacia una escuela secundaria inclusiva: saberes y experiencias de jóvenes en situación de exclusión.** Profesores responsables: Juana, M. Sancho, Pepe Contreras y Asún López.
- **Políticas y prácticas entorno a las TIC. Implicaciones para la mejora educativa.** Profesores responsables: Juana, M. Sancho, Cristina Alonso.

Dado que estos seminarios han supuesto la base de mi formación en este segundo curso, considero relevante profundizar en los aprendizajes y en las experiencias más significativas teniendo en cuenta que no existe un corte real entre el primer y el segundo año, puesto que la formación ha sido continua y los profesores con los que he trabajado este segundo año han sido los mismos que me formaron en primer año. Los aprendizajes que he ido narrando en el apartado anterior han sido profundos y han supuesto para mí movimientos internos además de aprendizajes de contenidos, conceptos y teorías, por lo que están íntimamente ligados a las experiencias de este segundo año. Un segundo año que ha sido muy importante para mi formación como investigador puesto que he podido participar en dos investigaciones como estudiante de segundo curso de doctorado. A su vez he trabajado como investigador colaborador en una de las investigación (ARIE: “Hacia una escuela secundaria inclusiva) desde sus inicios hasta su fin completando el ciclo de investigación.

Proyecto de Investigación “Hacia una escuela secundaria inclusiva, saberes y experiencias de jóvenes en situación de exclusión”:

Como becario de colaboración en la investigación y como estudiante de 2º curso de doctorado en el departamento, a lo largo de estos meses, me he ido implicando de

diferentes maneras en cada una de las etapas del proyecto (ARIE-AGAUR). El proyecto de investigación buscaba contribuir a la reconceptualización de la exclusión social, a hacer visibles formas alternativas de conocimiento; a explorar el fracaso escolar desde una perspectiva metodológica que permitiera captar las experiencias de los jóvenes y las alternativas que se pudieran derivar de tener en cuenta sus saberes fuera de escuela; a recoger las voces de los jóvenes en situación de exclusión y a contrastar sus relatos con los discursos oficiales y los discursos sociales y políticos que apuestan por su reintegración; a difundir los resultados con la intención de difundir nuevas narrativas de la educación secundaria; y en último lugar contribuir a la construcción de una escuela inclusiva en la Educación Secundaria de Cataluña de forma que las escuelas sean espacios donde todos tengan su lugar para aprender.

En el proyecto hemos participado aproximadamente 17 profesores, incluyendo dos profesores de educación secundaria, y varios becarios en formación como es mi caso. La composición variada del grupo y la presencia de dos profesores: Alfred Porres de secundaria y Mercè Valls del centro de P.T.T. (Plan de Transición al Trabajo) de Nou Barris, ha contribuido a generar dinámicas enriquecedoras. El grupo nos hemos reuniendo aproximadamente una vez al mes durante dos horas para ir construyendo el proceso de investigación. Un proceso que ha estado abierto a constantes cambios y reflexiones acerca del sentido de lo que estábamos haciendo y de cómo hacerlo. He vivido el proceso de forma muy dinámica y abierta, donde las diferentes voces han ido entrando en diálogo a partir de las diferentes “etapas” del proyecto.

Mi función durante las reuniones era la de redactar las actas y enviarlas al resto de grupo tratando de recoger todas las voces y los diálogos, de forma que quedaran registradas en el propio proceso del diálogo y no tanto como un resumen de los temas principales. Este hecho de algún modo ha condicionado mi participación el proceso de diálogo y de construcción de la investigación, aunque con el tiempo he ido sintiéndome más a gusto dentro del grupo y he podido participar con más confianza en mí mismo. Formar parte de un grupo de investigación no deja de ser, estar entre un grupo de personas que tienen sus formas de relación, sus lenguajes, donde también hay reglas implícitas y roles, que poco a poco he ido asimilando y esto me ha dado confianza. Supongo que es normal empezar con miedos y en cierto sentido retraído, temeroso cada

vez que hablas en grupo por decir algo que no esté bien visto o que no sea correcto y que demuestre tu falta de saber o tu incompetencia en un proceso en el que precisamente me estoy formando. De este modo las primeras reuniones consistían para mí en escuchar, aprender y anotar los diálogos y las posiciones de cada compañero.

Empezamos el proceso de investigación con varias lecturas comunes a partir de las cuales fuimos conceptualizando el proyecto desde posiciones teóricas similares, estos artículos trataban sobre los adolescentes y sobre sus saberes (VADENBONCOEUR, J y PATTEL, S, L : 2005) acorde con los principios de proyecto. Las lecturas más allá de permitirme entender los posicionamientos del proyecto me han servido para conceptualizar mi propio proyecto de investigación y para ampliar mis conocimientos sobre los estudios con adolescentes.

Paralelamente he participado en el proceso de revisión bibliográfica junto con el profesor Toni Tort, con el profesor Max Muntadas y con la profesora Luciana Crespo. Este trabajo era mi primera aproximación a un trabajo tan extenso y complejo como el de realizar un estado de la cuestión. En una de las primera reuniones del grupo se llegó al consenso de buscar fuentes que hablaran del fracaso escolar analizando el concepto de fracaso escolar y las acciones adoptadas para solucionarlo. Con la ayuda de Toni Tort, empezamos a revisar diferentes fuentes y tipos de documentos que categorizamos en 14 categorías como: trabajos de investigación de posgrados, informes PISA, tesis doctorales, monográficos, informes expertos, Consejo Superior de Evaluación de Cataluña... A partir de aquí identificamos cuatro temas relevantes y fuimos vaciando en cada categoría las diferentes fuentes para la redacción del informe final. Las categorías que seleccionamos fueron las de: “medidas propuestas contra el fracaso”, “conceptualización del sujeto fracasado”, “cómo se ha estudiado el fracaso”... El trabajo lo distribuimos por documentos y cada uno de nosotros tuvo que redactar un pequeño “abstract” con las ideas centrales. Finalmente se expuso al resto de grupo el informe final fruto de la revisión de más de 300 documentos y se incluyó en el informe la final. Este proceso me ha servido para ver desde dentro la cantidad de trabajo que lleva un estado de la cuestión y lo necesario que es leer sabiendo lo que buscas de lo contrario el trabajo no llega a ningún lugar.

Algunos de los temas que se han ido debatiendo en el grupo y decidiendo han sido : el perfil de los jóvenes con los que íbamos a colaborar, las preguntas que se iban a realizar tanto en la entrevista piloto como en las siguientes entrevistas, la forma en que se tenía que narrar el encuentro con los jóvenes, la forma de categorizar, las formas de organización del informe final, cómo se presentan las conclusiones...

Otra de las funciones que he tenido ha consistido en la transcripción y edición de las 12 entrevistas que se pasaron a los respectivos jóvenes, para que el resto de grupo la pudiera compartir. Las entrevistas fueron realizadas por la mitad del grupo, puesto que éramos más investigadores que colaboradores, con lo que yo no llegué a entrevistar. Sin embargo cuando el proyecto estuvo más avanzado sí que empezamos por parejas a analizar las entrevistas de acuerdo a unas categorías que se establecieron como válidas. En este momento de la investigación todos nos implicamos más, de hecho nuestra participación se torno más activa al requerir una intervención por escrito y en diálogo. Junto con Alfred, mi colaborador en el análisis de dos de las entrevistas, fuimos escribiendo narrativamente un diálogo vía mail muy interesante con el que nos íbamos posicionando y poniendo en común cómo entendíamos lo que estábamos haciendo. Fue una parte muy rica del proyecto, porque aquí entramos todos con nuestras narrativas en base a las categorías previas.

En conjunto el proceso ha sido muy intenso, he podido participar en todos los momentos de la investigación y principalmente destaco la experiencia de ir conociendo las dinámicas de trabajo y a los compañeros. El trabajo narrativo por otro lado nos ha permitido un tipo de diálogo en el que el proceso de investigación se entiende como tal y por lo tanto se negocian y se tienen en cuenta todas y cada uno de los pasos que se dan. Se tiene mucho en cuenta como representar a los jóvenes respetando su voz, evitando cooptarlos con nuestra lentes de adultos. Llegamos a diferentes conclusiones acerca de las dificultades metodológicas de captar la voz del otro y numerosas y muy valiosas reflexiones metodológicas, acerca de los tipos de escritura, de la estructura de lo escrito. Quiero destacar especialmente de ese tipo de proyecto, la necesidad de ponerte en juego y de re-pensarte. Este hecho me sorprendió gratamente al entender que estábamos hablando de relaciones entre personas antes que de sujetos y objetos, donde la realidad propia dialoga con la realidad de los jóvenes, devolviéndote imágenes nuevas de ti mismo,

ampliando tu propia comprensión: por poner un ejemplo: ¿Cómo explicar en una investigación una categoría como proyección del ser, si uno nunca se ha pensado en términos de proyección propia del ser? De este modo se sucedían los momentos de introspección propios de cada investigador. Al menos así lo vivía yo al ser mi primera experiencia de investigación.

Proyecto de investigación: Políticas y prácticas en torno a las TIC. Implicaciones para la mejora educativa.

Este segundo proyecto a diferencia del primero está en sus inicios, por lo que he podido participar hasta la fecha sólo en la primera fase del proyecto, lo que incluye: El análisis de las políticas institucionales puestas en práctica en Cataluña destinadas a facilitar la incorporación y el uso de las TIC al sistema escolar en los últimos 20 años, a través de entrevistas a los cargos políticos responsables de dichas políticas en Cataluña y el análisis de las páginas web del www.xtec.com , como elementos de sus políticas donde construyen discursos y ejercen influencia en las prácticas relacionadas con las TIC. En estos momentos estamos a punto de iniciar el análisis del discurso de todas las entrevistas y de las páginas web del Departament d'Educació. En relación al momento de investigación en el que estamos mis funciones y lo que he ido haciendo y aprendiendo ha sido:

- Análisis de las páginas Web del Departament: Este proceso para mi ha sido completamente novedoso por su contenido y por su concepto. En sí analizar una página web como si fuera un documento escrito planteaba ciertas dificultades: a la hora de plantearnos qué analizar, cómo y desde estos análisis, ver el cómo relacionarlo con el conjunto de las políticas. Estamos en proceso y de momento hemos realizado unos análisis intuitivos acerca de los contenidos, de las nociones implícitas que entraña acerca de lo que son las TIC y del papel que tienen, de la noción de alumno y de profesor...La dinámica en grupo con la que pusimos en común esta primera aproximación intuitiva dio buenos resultados a pesar de no haber consensuado los temas de análisis. Fueron saliendo diferentes aproximaciones que en el futuro orientaran junto con el trabajo teórico, una

- lectura más exhaustiva acorde con el resto de los análisis de las entrevistas, focalizando categorías relevantes para iluminar los objetivos de esta primera fase.
- Entrevistas a responsables políticos: respecto a las entrevistas mi función ha consistido en transcribirlas y gestionarlas en el espacio Moodle correspondiente a la investigación. Una vez colgadas en el espacio todo el grupo tiene acceso a las mismas, y cada entrevistador tiene el papel de hacerlas llegar editadas a su correspondiente entrevistado para recibir el consentimiento de publicación de acuerdo con el código ético de la investigación. Por otro lado junto con el profesor Joan-Antón participé en la entrevista grupal al responsable de área TAC (tecnologías del aprendizaje y de la comunicación) del Baix Llobregat y colegas. Esta entrevista fue mi primer trabajo de campo. Las preguntas que teníamos que plantear estaban consensuadas en las reuniones periódicas del grupo de investigación, por lo que puedo decir que la entrevista era estructurada lo que resta dificultad al desarrollo de la misma y aporta seguridad según como lo viví.
 - Lecturas de informes: conjuntamente al desarrollo de esta fase , tenemos lecturas en común acerca de la metodología, tanto análisis del discurso como análisis de las políticas publicas. También acerca del desarrollo histórico del Departament y otros tipo de informes sobre las políticas de las TIC. A partir de las lecturas, dedicamos sesiones específicas a delimitar qué es lo que entendemos por análisis del discurso. Estas reuniones dejan ver la complejidad que encierra llegar a un acuerdo de grupo, puesto que cada quien trae sus propias interpretaciones. En general las discusiones giraban alrededor de: ¿cómo analizar?, ¿mediante qué categorías de análisis: propias o prestadas de autores como Paul Gee o Gillien Rose? y ¿qué documentos analizar?
 - Administración del espacio Moodle: Otra de las actividades novedosas que estoy aprendiendo y desarrollando es el funcionamiento del espacio Moodle y su gestión, aunque estas funciones son compartidas por el grupo, al menos en lo que tiene que ver con colgar archivos y documentos.

Mi proyecto de tesis se vincula a esta investigación, lo que por otro lado supone una ventana abierta a un campo novedoso como es el de las TIC. En este momento estoy aprendiendo con cada lectura, con cada entrevista, siendo consciente de que el proceso acaba de empezar. Los aspectos metodológicos también son fuente de aprendizaje en este proyecto, ya que es la primera vez que participo en un grupo de investigación que adopta el análisis crítico del discurso, más novedoso si cabe teniendo en cuenta que hablamos de tecnologías donde las páginas web son consideradas como elementos discursivos.

5. La formación-investigación como práctica de relación en contextos institucionales:

Después de haber narrado algunas de las experiencias y aprendizajes significativos tanto del primer año como del segundo, propongo aquí una narración más global acerca de cómo entiendo el proceso de investigación y de formación que he ido viviendo estos dos años. En el primer año de doctorado los estudiantes tenemos una mezcla de inquietud y preocupación al empezar a definir nuestro proyecto de investigación, marcan los inicios de un largo proceso en el que debemos tomar decisiones “fundamentadas” de todo aquello que nos interesaría estudiar en el ámbito educativo. Desde estos primeros pasos estoy atento a lo que pasa “conmigo” en el proceso de toma de decisiones en la investigación, y advierto dos aspectos que dimensionan ese proceso de toma de decisiones, mi actitud /estado personal y las dimensiones institucionales. Trataré de expresarlos por separado aunque forman parte en conjunto de mi experiencia de investigar y de formarme como investigador.

Por un lado mis diferentes estados anímicos, que se traducen en inquietudes, faltas de certeza, inseguridades, y que son inherentes a la forma como vivo el tomar partido por unos temas, al esfuerzo por definir un tema de estudio. La mayoría de estudiantes de segundo curso hemos ido pasando por este momento que consiste en definir nuestros intereses empezando a construir una estructura de investigación adecuada y pertinente, en seleccionar una metodología acorde con el problema de investigación, en acotar y

recortar buscando las hipótesis y las preguntas relevantes desde las que construir ese camino de investigación.

Lo que a su vez me da pistas para comprender desde la vivencia como el proceso de investigación consciente o inconscientemente deviene un camino de formación del sujeto que participa en él, donde explícitamente o implícitamente me sitúo y me hago visible. Estoy tomando decisiones, no están fuera de este texto, las he convocado para que jueguen aquí también, para que yo me descubra, fuera del texto y dentro, porque hablar, entraña de algún modo tomar decisiones toda vez, y visibilizarlo es una opción como otras muchas.

Sin embargo paro justo a tiempo, y rescato el valor, en este caso que el decir y el hacer puede estar unidos, sin una mediación instrumental, doy cuenta de lo que supone para mí hablar de tomar decisiones en el proceso de investigación, en el mismo momento en que estoy tomándolas, y un rayo de luz me ilumina y advierto la vacuidad de las palabras y lo inabarcable que resulta el lenguaje alejado de las experiencias. Profundizar en el lenguaje como experiencia, volcarlo sobre sí mismo, corre el peligro de convertirse en un juego Derridiano, una pelea constante con las palabras. En este párrafo por ejemplo, me cuestiono ¿qué quiero decir con “tomar decisiones”?, ¿cómo puedo acercar esta frase mostrando que el significado y la acción son simultáneos? Quizá desde una metáfora lo podría explicar mejor “Las espirales son sugerentes pienso, abarcan lo complejo del lenguaje, pero en ocasiones no me dejan entender el sentido, porque empiezo a dar vueltas sobre el mismo eje y pierdo la noción de estar dando vueltas, necesito puntos de apoyo, una historia que contar, para no caer en un esteticismo de la palabra).

Voy descubriendo que este espacio también puede ser espacio de "pensamiento" (estando atento a lo que sucede en él) a diferencia de la separación rotunda entre mi pensamiento y la escritura. Aunque creo evidente que sin pensamiento no hay escritura, también reconozco diferentes tipos de relación entre mi escribir, mi pensar y mi estar en relación al texto:

- En un continuo de posibilidades identifico en primer lugar una escritura en la que como sujeto estoy vinculado cuasi-mecánicamente al texto. (Por ejemplo cuando copio una cita de un autor y sólo tengo que pasarla del texto a mi ordenador).
- En segundo lugar una escritura que trae historias, cosas que quiero contar al texto, aquí me acerco al texto como soporte en el que dar cuenta de unas ideas, esta es la forma habitual en que he escrito durante mi formación.
- En tercer lugar la escritura narrativa que empiezo a practicar, está situada en un punto medio entre contar traer historias al texto y procurar que el texto sea una experiencia, dejando que el proceso de escritura me hable y que ese diálogo también tenga cabida en el texto. Sería una escritura procesual en la que voy encontrando mi voz, mis recortes, alejado de una tercera persona neutra. Esta escritura es la que procuro practicar a lo largo de estas memorias, básicamente me enfrenta a un desafío; reconocer que la escritura de un texto es un diálogo conmigo mismo, con mis experiencias pasadas, y con la materialidad de lo que sucede en el proceso del aquí y el ahora. Este tipo de escritura busca los límites del lenguaje, de la deconstrucción, y de la re-construcción, del tratar de ir más allá del texto, esa lectura entre líneas que reconoce la dificultad de nombrar la experiencia.
- Finalmente advierto la práctica de una cuarto tipo de escritura en el extremo, completamente “pegada” a las palabras, en el que el lenguaje se vuelve sobre sí mismo, desde una deconstrucción radical, como ejemplo de esta escritura propongo el último apartado de esta memoria. Es un fragmento que llamo “un jueves cualquiera” en el que juego con el lenguaje, y me centro en lo que sucede con el ahora en el texto, dejándolo que fluya, experimentando con las palabras, dejando que las palabras jueguen conmigo. Otro ejemplo de este tipo de escritura quizás sea la escritura surrealista, de evocación...

Al escribir sobre el proceso de toma de decisiones de la investigación, advierto en primer lugar algo vivido con fuerza como son los estados anímicos que animan o desaniman lo que voy haciendo, y no he podido dejar de releerme y encontrar la frase "diferentes estado anímicos" un tanto pobre para expresar las sensaciones que pretendía contar,

preferiría decir que son diferentes formas de estar, todo yo en relación al proceso de toma de decisiones y de formación como investigador lo que expresado de otra manera serían:

"formas de estar que me ilusionan en diferentes momentos en que creo ver la luz, formas de estar que me alimentan al escribir desde mi, alcanzando el equilibrio necesario para sentirme, formas de estar que me inquietan mientras tengo que dar forma y ser sistemático, formas de estar que me devuelven una imagen distorsionada, y confusa del quehacer científico, o del sentido de la tarea investigadora, formas de estar en que "acumulo" información y lecturas mientras me siento tenso y nervioso, formas de estar en las que no tengo cabida yo mismo, en las que me escondo, formas de estar en las que pongo en juego mi forma de estar, formas de estar en las que respiro, tranquilo y dejo que las cosas pasen, formas de estar en las que empujo, aprieto el espacio y me tenso, eficiente sobre el proceso" (Notas del diario de trabajo).

Puedo ver como la reflexión que planteaba iba mucho más allá de mi estado anímico, iba al centro de las formas en que puedo estar cuando investigo, a visualizar, los momentos en que descanso, a entender qué relaciones permiten qué y cómo, a encontrar desde toda mi multiplicidad y ambivalencia los sentidos y líneas de fuerza. Teniendo presente que rehuyo de un subjetivismo que no dialogue ni con el mundo, ni con la educación. Eso sí buscando también los sentidos y maneras que puedo encontrar en ese partir de sí con mis complejidades, cambios y derivas...

Las diferentes formas de estar que soy capaz de identificar, tienen cabida y forma en la medida que están insertos en procesos institucionales. En mi caso, la Universidad de Barcelona, Facultad de Pedagogía, concretamente el doctorado de diversidad y cambio en la educación, mis itinerarios, cursos y seminarios, y en mi trabajo con el grupo de investigación FINT. Las formas de estar también son formas de encaje y articulación con las formas institucionales desde los espacios que tránsito, donde también hay formas de hacer, de pensar y de decir legítimas, diversas en el fondo, pero identificables. En este sentido una propuesta sugerente de análisis de las propias condiciones en clave institucional y contextual es la que me ofrece BOURDIEU P. (2002). El sociólogo francés utiliza su teoría de los campos estructurados / estructurantes y se analiza a sí mismo en función del estado del mundo académico francés cuando ingresa en L'école

Normal bajo el dominio de Sartre como intelectual total, en los años 50-60. Interpreta su trayectoria en el campo académico, desde el análisis de sus capitales y sus disposiciones intelectuales, incorporadas por medio de su “habitus”. Me pareció un buen ejemplo de análisis contextual, aunque con un aparataje conceptual muy basto. No pretendo aquí semejante proyecto, que por otro lado sería en sí una investigación aparte, sino más bien destacar la importancia de traer a mi narrativa, el contexto institucional que habito y del que también formo parte.

En este contexto, el departamento de Didáctica y Organización Educativa, y los diferentes grupos de investigación (FINT, FODIP, GIAD....) y profesor@s que he tenido, son un elemento central para explicar lo que hago, y cómo lo hago, los cambios que he ido viviendo estos dos años, lo que he podido abrir en mí, lo que he aprendido, los puntos de vista que he ido dialogando etc..., me voy moviendo sigiloso, me reconozco en este papel...

Buena parte de lo que hago, más allá de lo coyuntural de todo trayecto tienen sentido y explicación en relación a mi trayectoria, a las personas con las que he podido aprender y disfrutar, profesores, compañeros, al hecho de haber empezado el segundo año del doctorado con una beca de colaboración en el proyecto ARIE “Hacia una escuela secundaria inclusiva. Saberes y experiencias de jóvenes en situación de riesgo y exclusión”, o el estar participando con las profesoras Juana María Sancho y Cristina Alonso entre otras en el proyecto financiado por el MEC “Políticas y prácticas entorno a las TIC en Cataluña. Implicaciones para la innovación y la mejora”... en fin un cúmulo de situaciones que enmarcan esta narrativa y que me brindan las condiciones materiales y simbólicas para poder investigar, a partir de aquí yo también me tomo mis tiempos y voy dando sentido al camino...

También veo el sentido de lo que la profesora Caterina Lloret, comentaba (que el texto es el contexto), tal y como nos recuerda Nuria Pérez de Lara, y precisamente por este motivo me inquieta poder escribir textos dialogantes con la realidad que puedan estar en relación a mí, a los demás y al mundo que me rodea, desde un tiempo presente que mira a lo que va quedándose de estos dos años de viajes por el doctorado y por Barcelona.

6. Proceso y puntos de fuga, un jueves cualquiera:

Después de reflexionar acerca del proceso de investigación como práctica de relación en contextos institucionales con los diversos modos de escritura que puede incluir quería proponer una muestra de esa escritura experimental por medio de la cual también me voy formando como investigador desde un punto de vista narrativo. Es una manera de tomarme en serio al lenguaje, jugando con él, mientras él juega conmigo, provocando reflexiones centradas en el lenguaje, en mi propia voz y en cómo me relaciono con mis textos. Estas reflexiones amplían y ensanchan las formas de expresión con las que pretendo trabajar en el proyecto de tesis, es decir la escritura narrativa. El texto sigue así:

Estos miedos que aparecen sin hacer demasiado ruido, se instalan en mí, de pronto, me inundan con su particular forma de abarcarme y no hay vuelta atrás, proyectan inseguridad, me llevan de la mano cuestionando el camino, cuestionándome. Pienso, las formas en que camino el camino siéndolo, y esta es una de ellas entre otras muchas, debo reconocerlo. Pensarme en estas situaciones no deja de ser un momento más para verme en proceso, sin engaños. Dejo y me dejo que estas sensaciones formen parte, y desde ellas me busco en algunas certezas que no son sino maneras, en que me relaciono conmigo mismo. Mientras contemplo atento y me invito a ver cómo les doy cabida y pongo palabras, me cuestiono, quién tiene a quien, somos una y la misma cosa, conozco a pesar de mis temores, a través de ellos...

Probablemente no acierte con respuestas conciliadoras, las sensaciones me sobrevienen sin más, sin embargo hoy me propongo irles yo dialogando, sin ánimo claro de resolución. El tiempo del que me hablan es el tiempo del que estoy hecho, del sentido que puede tener seguir hacia delante, de cómo mis paisajes entre lúcidos y neuróticos, me acogen esta mañana, de cómo pueden formar parte, también, del conocimiento que naciendo en mí hago mío, y de cómo yo me hago suyo. Me hablan de lo que me sucede, y de lo que no me sucede más que en forma de anhelos, y búsquedas...

Quemarme, arder con esto, respirando vida, ilusionado, sin más, entrando en el juego, eclipsando el tiempo de mi estar aquí, acogiéndome, acogiendo saberes, lecturas, vidas, problematizar lo necesario para ser, siendo lo que puedo ser, respirando gestos, siendo mirada, paisaje, viento. Juzgando poco, lo necesario, para no cerrar mi espacio,

abrir mucho, abrirme, encontrando la energía necesaria, para ser conmigo y con el mundo, vivir mi sentido, sentir mi vida, vivir en los sentidos. Aprender a leerme, como poesía renovada, aprender a leer el mundo, mientras siento ser parte, darme forma con manos y pies, esperando suspirar y entender con todo mi cuerpo las posibilidades del estar, aquí, siendo. Siendo pero siendo, siendo aunque siendo, siendo porque soy , abierto a mí y por eso siendo, y encontrando el espacio necesario para ser, el tiempo oportuno para serlo, regalo incalculable para intentarlo una y otra vez.

A vueltas con el lenguaje, que me permite salir de mi mismo, siendo, mientras escribo, mientras me pienso entre y desde mí, hacia y por, siendo, y buscando maneras de ser siendo, siendo ser, cercano a sí, en un camino circular que pase por entre lo otro, los otros, para ser, desde sí, desde mí, entre sí y entre mí, para sí, y para mí...

Jugando con las palabras, acercándomelas en el juego mismo, para que no sólo ellas jueguen conmigo, ocultándome, retórica inteligente, trayendo al texto, signos extranjeros de mi, que se muestran arbitrarios y tramposos, que me dejan intacto.

Quiero buscar en otro lugar el tacto necesario, para ser, jugando con las palabras, mientras las palabras juegan conmigo, salgo al paso, y la escritura desbocada también me toma por los manos y se me escapa, entiendo sus trampas, también ella juega conmigo, se aleja de mí , por más que le proponga cercanía. Ya ha salido y se aleja, yo insisto obstinado en traerla viendo que sale de mí, y al tiempo se aleja, busco el lugar más cercano desde donde traerla, aunque finalmente escapes, sales de aquí dentro, más dentro si cabe que la expresión adentro, escapes en el mismo momento en que tecleo, escapes desde mí, y quizá escapando sea como “llegues”, buscando acogida y cuerpo sin amordazarte... en un diálogo abierto ,que modestamente nos tenga en cuenta, en el que modestamente nos tengamos en cuenta, tener en cuenta, no contabilizar, eso sería perderme ya en ciencias exactas, y números que en nada me convienen cuando lo que provoco es una salida de mí, un partir de mí, tantas veces nombrado estos últimos meses, y que sin embargo escapa, a las palabras en las que digo serlo, porque quizá no esté en las palabras, que siento escapar, vuelan.

Soy más que palabras y menos que ellas, toda vez, intento jugar con ellas para acercar lo que pueda “ser” a esas palabras, a veces frenéticas, desbocadas, hieráticas, palabras que se nombran a sí mismas, que compartimos y que se abren por sí solas, en el

momento en que depositamos nuestro peso sobre ellas, nuestro ser completo, saliendo de nuestra racionalidad, sea lo que sea esta palabra, abstracta, volátil, que no nace de mí. La cojo prestada, y la lanzo, en ella todos podemos pensar tantas cosas...una misma palabra, vuelco sobre vuelco, atribuyo sentido, significado, un mundo entero en pocas palabras, funcionando, levantándose por las mañana para hacerla funcionar, ahora la traigo aquí un poco más cerca, descubro un rincón de mi que dice hablar de la razón apelando al razonamiento, al intelecto, a ciertas funciones mentales, si es así no la quiero, impertinente olvida tanto, me olvida en tantos lugares, que me paraliza, me obliga a seguir jugando alejado de mi, objeto inerte.

Palabras secas, sin vida, metálicas, son las que emanan de esa razón, y aquí con razón busco otras formas de hablar de la razón, desde uno mismo, desde el sentido que soy capaz de darme, de poner a rodar, activo, de muchas maneras, no sólo una, descubro también puntos de fuga, entre líneas, entre palabras, que me dicen lo que también hoy puedo ser, en el mismo acto de escritura, de relectura, en que un sentido de sí, a tropiezos, va caminando, porque traducirme aquí y ahora viene siendo un destello del sol que entre nubes se va moviendo y de tanto en tanto asoma dando luz mientras no para de moverse, y las nubes también formando parte del paisaje , hacen lo que pueden ajenas al sol a mi, que siempre destella, brilla, y así a ocasiones se deja, se intuye eso que sale de mí, pero no me negaré, todo está en mí, soy yo quien escribo estas líneas, y en ellas también deposito, me pongo, con distintas tonalidades e intensidades, y voy emergiendo, del fondo, al ritmo en que las poderosas palabras me dejan hacerlo, cuando estoy, salen , fluyen, otras me pierdo entre mi pensamiento, no pasa nada, momentos puntuales son los que permiten confluir escritura, y pensamiento.

A ratos las palabras se caen de mi a la hoja, y fluyen, fluyen, como riachuelo en mes de deshielo, de la cumbre, aunque también me asomo pedante, arrogante, desde metáforas naturalmente, que si es cierto no dicen mucho de mí, es porque las vuelco automáticas, sin reflexión, sin pretensión de darme cuenta de mí conscientemente, y así emerjo evitando el correoso mecanismo de mi pensar, que ocupa todavía mí yo sedentario, aún pretendiendo partir de mí. Cargado de pensamiento fluido, pensado en lugares comunes, la escritura siempre sale de mí, ahora la saco fuera, la aparto del mecanismo pesado, del sentido, del sentir, ¿es necesario?

Ocurrente, oscilando entre la locura y la sensatez de escribir en otros caminos , que lo sean, caminables, con tránsito y devenir, donde poder depositar mi paso también, de lo contrario, mera verborrea dialéctica que a mi no me afecta, ni me disgusta, otra manera de reflejar una relación con mis voces, y mis letras sin tanta mediación intelectual, pero claro, sin tanta persuasión a la vida, por el mismo acto de volcarlas con demasiada vida, tanta que fluye, vuela, planea a un ritmo que difícilmente permite habitarse, y recogerse para entenderme mejor, una mejoría que aún así vuela, sobre vuela también por encima de formas sedentarias, paralizadas, paralizantes de pensamiento que apenas ordenan, seleccionan, clasifican, cosificando el mundo, pervirtiendo el pensamiento con sentido y con cuerpo, sin incorporar apenas nada más que una verborrea de conceptos, ajenos , ultramundanos, parásitos de la vida, porque la remontan y no dejan que corra con los tiempos que le son propios, con el ser que cada uno alberga y que alimenta no de conceptos disecados desde luego, chocando la vida y la razón, la racionalidad que niega la vida, dándose de una determinada manera, según la veo , esquemática, culta, atribuida, e impotente frente a las propios estados que provoca, formas de trabajo y de relación con el mundo, con uno mismo, y con los demás, lineales, progresivas, endogámicas, ergonómicas, programática, con pocas vistas a lo nuevo, más que en su esquema pronosticado de novedad, insulsa apariencia en forma de ocurrencia conceptual, formas instrumentales, mecanizadas, pensamiento pensado ¿para qué?, alimentando miopías y cegueras académicas que confunden , en el colmo de los despropósitos el conocimiento con la vida, con lo que podemos llegar a ser en la vida, reconozco otras posiciones, lugares, momentos, siempre los ha habido diversos, divergentes, no alineables... Nuevas formas de relación conmigo mismo, que cabe practicar, más allá de los momentos de escritura, inscribiéndolas en la vida, siendo sustento vital.

Ajeno a conceptos que paraliquen, desde nuestros más queridos museos vitales, instituciones totalitarias que formando sujetos, cancelan posibilidades de serlo...mientras, el río pasa, nosotros pasamos, yo empiezo a pasar, pensándome en alguna manera de hacerlo sin riesgo de perderme por el camino esquizofrénico donde se alzan castillos kafkianos, de poder y de grandes imposturas cognoscitivas, ¡muertas de la nada!, ¡del ser en la nada!, ¡de la nada en el estar intentando ser!, suma y sigue, porque los artefactos modélicos y resolutivos que regateando las vidas, la mía, la flor que en

primavera se me regala, me ofrecen abono, y abandono, estiércol químico, eficiente, sumamente efectivo, con el que sembrar mi ser y mis sentidos. No los quiero, y ellos tampoco me quieren a mí...

7. Palabras vivas son aquellas que permiten un encuentro:

Y así identifico la investigación narrativa que me propongo como una práctica de producción textual en relación a un determinado ámbito del mundo que me interesa y sobre el que quiero pensar. Una forma de escribir y leer textos en el entramado de un determinado contexto socio-cultural formado por determinadas y determinantes personas que me acompañan en el proceso, con quienes me voy formando al tiempo que me deforme. Y es precisamente en esa dimensión y no sé bien por qué pero algunas personas, y ahora no estoy pensando en algunas personas sino en la profesora Caterina Lloret, por razones misteriosas quedan en la memoria, en la mía, hecha también de palabras, de frases. Guardo algunas de estas palabras o quizás ellas me guarden a mí, tampoco sabría decir dónde, ni cómo se guardan.

Ella me decía, o quizás nos decía que escribir una tesis bien podía compararse con establecer un diálogo abierto con la cultura. Un día le pregunté en uno de nuestros seminarios de primer curso de doctorado (porque sus seminarios también eran nuestros) acerca del autor que a ella más le había interesado. Ante mis preguntitas entre curiosas, impertinentes, y quizás infantiles, ella airosa hablo de Gadamer. Más tarde pensé que aquel filósofo del diálogo y de la conversación, tenía mucho de la Caterina que pude conocer, de los espacios que ella estaba abriendo en nuestra formación. Poco a poco, fui entreviendo (como decía una de sus amigas-“alumnas”) que encarnaba eso que tantos buscan teorizar: la oralidad y el gusto por compartir con “los otros”, con muchos otros en formas diversas, todas ellas respetadas, quizás incluso reconocidas en sus propios laberintos, en sus caminos inciertos.

Uno de los libros que se abrió en la mesa del seminario (porque más que darnos libros, Caterina contagiaba ganas de leer) fue “Hermenéutica de la modernidad. Conversaciones de Silvio Vetta con Gadamer”, y aunque ya había oído hablar de aquel filósofo, aprendí a diferenciar dos formas de hacer a partir de aquella experiencia. Del

mismo modo que se puede mostrar a un estudiante como otras personas piensan sin invitarle a pensar, se puede hablar de las virtudes del dialogo como método de formación sin atenerse a un diálogo franco y abierto. Puedo decir que lo que aprendí más bien va en la dirección contraria, en una especie de Pharrisia o hacer que compromete a quien realiza el acto de hablar con su misma palabra, una cierta forma de hacer 'educación' aunque no sepa muy bien lo que significa, que busca una coherencia, por otro lado imposible, entre el decir y el hacer, entre lo que se da a leer a los estudiantes y las propias prácticas, una búsqueda secreta de compromiso y afinidad entre lo que se lee y lo que se valora y ejercita.

Texto sobre texto, conversación sobre conversación, fragmento sobre fragmento, artesanía en las palabras, en los escritos. Ese es el estilo que gusto valorar y que trato de construir en el presente. Y de esta forma, desde el presente que me toca, trato de no olvidarme de aquellas experiencias valiosas que me fueron dadas porque en ellas también me doy, el valor, las ganas, el crecimiento. Para seguir creyendo que por estos caminos universitarios, que también son caminos institucionales, hay aún espacios que inventar, formas que experimentar y relaciones que cultivar.

En busca de dialogar esos diálogos es hacia donde me dirijo, y como Caterina me recuerda en las primeras páginas de su Tesis, esta curiosidad, este impulso, se justifica sin más, es auto-evidente, porque nos mueve, porque estamos siendo en él, independientemente del resultado, lo que en palabras de Manuel Cruz tiene el tono de una sabia advertencia para navegantes: "Quede claro, que lo importante es la curiosidad en sí misma, si nos referimos al conocimiento, no el resultado previsible" .

Esto que damos en llamar tesis, bien podrían tener la apariencia de un diálogo abierto a/en la/s cultura/s en que vivimos, que no olvide precisamente la vida que vivimos. Un horizonte alternativo a la sistemática y obsesiva huida del presente, una huida que por diferentes caminos tiende a evitar ese presente continuo eterno del que estamos hechos, y es que aunque aspiremos a un futuro radicalmente diferente, y aunque reinterpretemos una y otra vez nuestro pasado, por entre medias siempre me reconozco como "devenir" en presente. Estas obsesiones que identifico como crítica cultural, me atrevería a llamarlas un mal común de nuestro tiempo. El primer camino que se me presenta para salir de esa "ausencia de presente" tiene que ver con mi materialidad, con

mi estar siendo, en la escritura también, con inventar y dar nombre a la escritura y la lectura como espacio de la experiencia y no tanto como “técnica” para lograr algún fin que escape a lo “correoso” flujo de las palabras y de los cuerpos.

“Este Ahora” tal vez sea mi tiempo y mi espacio, eso que busco como propio y habitable. Pero al mismo tiempo intuyo que semejante pre-tensión apenas puedo materializarla como anhelo y deseo, como juego persecutorio de palabras que escapan y que al escapar “son”, que al compartirse viven, y que al interpretarse afectan.

Una afección que en estos días, porque sin duda mi ahora, son mis días y mis noches, me aproxima a la película de Jean Claude Lauzon “Léolo”. En ella como en tantas películas pasan y me pasan cosas, que me dejan “huellas”, unas huellas que son a su vez experiencias y diálogos culturales que me ayudan a pensar y a situarme:

"No intento recordar las cosas que ocurren en los libros, lo único que le pido a un libro... es que me inspire energía y valor. Que me diga que hay más vida de la que puedo abarcar. Que me recuerde la urgencia de actuar." (Lauzon,1992)0

Al escuchar estas palabras cálidas, pienso en esa especie de libro de investigación que damos en llamar tesis. Y me imagino la bonita posibilidad de crear algo semejante. Desbordado de valor para quien lo vivió por ser alimento, camino y solidario para con el mundo que a uno le ha tocado vivir. Que en definitiva recoja y haga suya la necesidad de actuar y de buscar cambios desde lo cotidiano, desde el hacer a cada paso, a cada minuto. Porque esta senda torcida por la que doy vueltas, comparte además, con algunas de las tradiciones intelectuales según las veo ahora, el gusto por lo cotidiano, por la experiencia de lo concreto, por lo específico de las personas, y por el acontecimiento, lo que en palabras de Michel de Certeau sería apuntar hacia: “Lo cotidiano (que) es lo que se nos da cada día (o nos toca en suerte), lo que nos preocupa cada día, y hasta nos oprime, pues hay una opresión del presente. Cada mañana lo que retomamos para llevar a cuentas, al despertar, es el peso de la vida, la dificultad de vivir, o de vivir en tal o cual condición, con tal fatiga o tal deseo. Lo cotidiano nos relaciona íntimamente con el interior. Se trata de una historia a medio camino de nosotros mismos, casi hacia atrás, en ocasiones veladas; uno debe ser ese mundo memoria. Semejante mundo nos interesa mucho, memoria olfativa memoria de los lugares de la infancia, memoria del cuerpo, de los gestos de la infancia, de los placeres. Tal vez no sea inútil reiterar la importancia del

dominio de esta historia “irracional”, o de esta “no-historia”...Lo que interesa de la historia de lo cotidiano es lo invisible”.

Una cotidianeidad propia que reconozco como búsqueda, como intento implacable de entender el mundo en un camino de ida y vuelta desde el entendimiento propio y desde la intención de “ser”, y digo intención, porque así me dejo ver que “serme mío”, no es evidente sino como voluntad de trascenderme y como esfuerzo por deconstruir lo propio desde las diferentes relaciones que pueda simbolizar en el espacio que dejo entre mi mismo y mi mismo. Una “relación con mi propio “ser”, en ocasiones cercanas a lo que la banda “Triana” reflejan como “una lucha con la vida para lograr al fin tu ser”, relaciones propias que mantengo en el mundo que me ha tocado vivir y que toco al vivir, dice así la canción: “¿eh amigo como estas esta mañana?, ¿recuerdas algo de lo que te ocurrió ayer?, ya sé que no te importa, se te ve por la noche caminas todo el día y vas en buscar de tu ser. En tus labios brilla una sonrisa que penetra en lo más hondo de mi ser, ya sé que no te importa, tú tienes que seguir tú debes conseguir que nada te ate a mí, en tu mente ya lo pone todo tal cómo ha de ser, sigue luchando y podrás lograr al fin tu ser, al fin tu ser, al fin tu ser...”

Siguiendo el hilo me reconozco en una triple relación conmigo mismo, con los demás y el mundo, y empiezo a dialogar con algunas de las tradiciones intelectuales que me permiten ir experimentando al tiempo que fundamentando (en el sentido de base o sustento no de externalización de los motivos): Y así en María Zambrano encuentro la idea de persona, como algo que si bien nos es dado tenemos que darnos: esto es el reconocimiento de la capacidad de trascenderse a uno/a misma como algo inherente a las personas, partiendo de la distancia que somos capaces de darnos entre nosotros mismos y nosotros mismos, en ese espacio simbólico donde empieza a trabajarse el desprendimiento, la deconstrucción propia, lo que de paso implica una mirada atenta a uno mismo, a la experiencia de una misma.

Esta misma idea la encuentro en Hanna Arendt, concretamente en una de las lecturas que Fina Birulés realiza en su libro “Hanna Arendt. Una herencia sin testamento”, allí partiendo del diálogo socrático la autora reconoce ese espacio de trascendencia propio que nace de la posibilidad de desdoblarse, de reconocernos como otro para nosotros mismos, que no es sino la capacidad de pensar, un pensamiento con

mayúsculas, atrevido, que necesariamente piense lo propio, un pensamiento que sabiéndose incorporado pueda dialogar con su propia materialidad como me recuerda Elisabeth Grosz, en su libro “Volatile bodies”. La autora norteamericana utiliza la metáfora de la “correa rizada” o imagen del infinito de Lacan para interpretar las relaciones entre cuerpo y mente en un continuo diferenciado y al mismo tiempo unitario, imposible de separar más que por fines analíticos. Un cuerpo con pensamiento y un pensamiento con cuerpo, nuestra constante presencia, nuestro lugar primero en el mundo, la materialidad del estar siendo cuerpo...

8. Notas de una búsqueda: las palabras, el sentido y reconocerse en la Universidad:

Una vez delineados mis itinerarios previos y durante el doctorado, explorado algunos de los saberes y experiencias vividas no quería terminar sin retomar una reflexión de Hana Arendt que considero pertinente acerca del mundo universitario en que vivimos hoy. La cita dice así: ‘La pregunta es cuanta realidad debe retenerse incluso en un mundo que se ha vuelto inhumano si no queremos reducir la humanidad a una frase vacía o un fantasma. O para decirlo en otras palabras ¿hasta qué punto seguimos comprometidos con el mundo incluso cuando este nos ha echado o nos hemos retirado de él?’ (Arendt, 1996:32).

Entiendo que una institución como la universitaria obsesionada con crear sujetos que avancen sin tregua haciendo méritos, aunque no se sepa muy bien hacia donde, hacer una parada, una alto en el camino para volver sobre uno mismo y sobre lo que se vivió resulta especialmente necesario. Más si cabe cuando lo que uno busca es reestablecer cierto orden y sentido en las cosas y en uno mismo, que de otro modo en un mundo rápido como éste y con otras prioridades, van pasando sin más, sin que nosotros logremos en modo alguno habitarlas o sostenernos en ellas.

En este contexto encuentro urgente, más bien, volver sobre lo vivido y ser capaz de reestablecer cierto relato de sentido propio y del mundo en que se vive, que retenga realidad, por más insensato que éste se me antoje, o precisamente para evitar su insensatez. O simplemente para no resignarme ni consolarme nunca, para no volver nunca hacia la pared en la cama y dormirme como si nada hubiera pasado (Cixous, 2001).

Lo que está en juego bien pudiera ser mi propia humanidad entendida como capacidad de abarcar realidad y de responsabilizarme de y en ella y tal vez también todo lo contrario, la seducción de ciertos juegos institucionales que invitan al olvido y al dejarse llevar, prometiendo identidad y pertenencia a cambio de hacer lo que se debe hacer y a cambio de ser como se debe ser.

Partir de lo vivido en primera persona entiendo que conlleva un camino de ida y vuelta que abarca en su pensar también las instituciones que le dan cuerpo, en mi caso la Universidad, eso que damos en llamar el mundo de la Universidad (aunque hayan tantos mundos en ella) señalando y discutiendo problemáticas comunes, más o menos generalizables. Con esta opción asumo que las grandes instituciones de la modernidad como la Universidad, lejos de los grandes relatos sobre su misión o su papel en la sociedad actual, están hechas como están hechas, y son lo que son, que no es sino las vidas trenzadas de todos aquellos y aquellas que pasan por ella durante un tiempo determinado y que la van constituyendo con sus problemáticas y situaciones personales.

Personas que dan cuerpo a la Universidad real que viven personas reales, de algún modo indisociables de las grandes cuestiones que cualquier sociedad se plantea para con sus instituciones. En este caso, aquellas preguntas que en la Universidad de hoy, lejos de los grandes discursos o metanarrativas de lo que es o debería ser, tienen que ver en un viaje hacia abajo con lo cotidiano y los cotidianos. Un camino que pisa suelo, que sólo se puede realizar pisándolo (Se abre el tiempo en espiral, no me hace falta horizonte sino camino decía Caterina Lloret). Una búsqueda de forma y sentido que tiene que ver con la palabra y con el traer a presencia aquello que se vive como siendo el mundo que se vive, ni más ni menos:

‘Para mí, aquello que llegas a articular verbalmente, que le llegas a dar una forma, por muy temeroso que te parezca, por muy grave que sea, si tú llegas a darle una forma, estás salvado. De ahí que tú, por ejemplo, leas una novela, o un texto que no sea de narrativa, de pensamiento, que sea un texto grave, que sea un texto dramático y sin embargo te sientas como mejorado, como muy bien, después de haberlo leído. ¿Por qué sucede esto? Porque aquello que te atemorizaba, aquello que te daba miedo, has conseguido darle una forma a la que puedes mirar a los ojos, a la que puedes dirigirte. Ha dejado de ser un fantasma.’ (LEVY, A. 1998: 3).

Y así es como los fantasmas empiezan a desvanecerse, quizás todavía sin un sentido o dirección claras, pero con la intención de buscarlo:

En una institución como la universitaria que siento que marcha a la deriva y que perdió hace tiempo el sentido y los sentidos. Yo últimamente siento que la Universidad como tantas instituciones sociales se ha vuelto loca, y con ella poco a poco los que la habitamos. Sin embargo es desde estas fracturas cotidianas desde donde me pienso y siento en relación a lo que quiero, y deseo aunque sea como anhelo, aunque cada vez me resulte más anhelo que realidad, aunque cada vez más se me vaya la salud en la búsqueda, las energías en la protección y el cuidado propio, aunque cada día me cueste más ocultar mi nerviosismo y desprecio ante aquellos que se denominan profesionales de la educación y que sin embargo promueven el dolor ajeno y las formas más medievales de sumisión y vasallaje. Nada nuevo.

Encerrados en circuitos burocráticos, castillos Kafkianos, que no tienen salida ni propósito más allá de la autopromoción o la obtención de cotas de poder, todo se derrite, las palabras pierden el contacto con la realidad, los actos cotidianos se vuelven mecánicos y repetitivos, las agendas se llenan de compromisos comprometidos, reuniones reunidas, comisiones más bien tragicómicas, estudiantes que tienen que estudiar para lograr ser un número más y obtener un título más, siempre avanzando, pasando, siguiendo el camino, la senda ¿pero hacia dónde? Yo me pregunto cuál es mi lugar en este castillo, no dejo de preguntármelo, aunque no tenga respuesta, necesito seguir preguntándomelo una y otra vez, del mismo modo que me lo preguntaba cuando trabaja en la escuela con niños y niñas.

La universidad que vivo día a día cada vez más hecha de tiempo mecánico y metálico, inhabitable, que se me viene encima, tiempos organizados en y desde la expropiación vital, en el completo olvido de quien soy o pueda querer ser, obligado a serme fiel en el tiempo institucional, olvidando el tiempo del que estoy hecho, del que están hechas las cosas, las realidades, las relaciones.

Y sin embargo, yo necesito “otro” tiempo, otros tiempos, tal vez para apreciar la puesta de sol que asoma por el horizonte, tal vez para contemplar los rayos del sol que llegan filtrados a través de la ventana, tal vez para entender que la montaña alcanza el cielo azul o simplemente para fundirme con las sutiles variaciones de la luz reflejada

sobre la mesa del comedor mientras ceno. Necesito otro tiempo para entender quién pueda ser, o quién puedas ser quien quieras que seas, y me siento cada vez más lejos de quienes creen poder atrapar el tiempo, hacerlo suyo, gestionarlo, venderlo o comprarlo, cada vez entendiendo menos, cada vez menos y me voy apagando...

La universidad que vivo día a día se hunde por/en relaciones superficiales, de brillo y rebote, huecas, vaciadas de toda significado, de toda honestidad, camaradas y colegas unidos por/en el interés propio, alianzas estratégicas, personajes de verbo tan fácil como hueco, que día a día provocan más y más mi indiferencia, indiferentemente disimulada. Pensamiento extraviado, publicaciones sobre la nada, conocimiento conocido, prensado y listo para fumar, se consume y me consume... (Notas del diario de trabajo)

Tengo la sospecha de que el paso por la Universidad, con el paso de los años pide seguir progresando, haciendo carrera y avanzando por sus pasadizos y camarillas, con un peligro inherente. La demanda de un trabajo progresivamente intensificado que acompaña una renuncia. Esto es la renuncia de sí, mediante un trabajo constante de asimilación y naturalización de eso que Martin Heidegger llamaba el olvido de sí, el escamoteo de lo que Philippe Meirieu denomina 'los gestos para situarse en el yo' o de lo que Oliver Sacks proponía como la más difícil y al mismo tiempo la más simple de las operaciones humanas, es decir apereibir la propia experiencia del mundo. En definitiva advierto el peligro de sentir que 'Se vive resbalando sobre los acontecimientos que nos atañen, que ni siquiera se presentan dibujados, ni siquiera tienen un rostro, una figura ante nuestros ojos.' (Zambrano, 1991:23)

Por eso retomando a Arendt, pienso en seguir preguntándome por la realidad que abarco, aquella que también anhelo, la que puedo 'retener' o sostener, la que lejos de olvidarme me apela y convoca, me llama, aquella en la que vivo o he vivido el día a día y por la que vale la pena responsabilizarse. Aquella que entre muros pudo insinuarnos en algún momento, esperanzada, que hay más vida de la que abarcamos, que no todo esta perdido y que también vale la pena seguir adelante.

Incluso cuando los escenarios institucionales en los que transcurren nuestras vidas se empeñan en intercambiar las posibilidades de la realidad por una realidad vaciada de toda posibilidad, allanada y sin relieve, volver a inaugurar una y otra vez el gesto que

(nos) interroga en nuestra propia realidad deviene ya no tema de interés teórico o una temática de investigación, sino un imperativo necesario desde el que recrear y sostener una humanidad no vaciada o fantasmal, sin atributos.

El gesto que nos interroga lejos de imponerse como un acto más de conocimiento accionado por un sujeto universal sobre un mundo que parecería estar siempre más allá, ahí enfrente, o en cualquier otro lugar pero siempre fuera de uno mismo, en espera de nuestra captura, podría tener un potencial constitutivo, de producción de realidad y de producción de sujeto en la medida en que deviene una práctica de relación consigo mismo, con los demás y con el mundo en que se vive, esto es una cierta forma de ocupar una tecnología de sí mismo que habilita el espacio existencial propio.

Porque la realidad propia, aunque nunca lo sea de forma definitiva ni auto-evidente, a menudo sólo logra vivirse como siendo ajena, como pasándonos al tiempo que nos sobrepasa, como pesando mas que siendo paso. Imposibilidad de otros modos de vivencia de lo real. Y a pesar de esta situación es desde la imposibilidad de acompañar lo que uno vive, y como uno se vive en aquello que vive, desde donde puede nacer un movimiento 'otro' encarnado que demanda respuesta y responsabilidad. Que exige pensar-se en lo que uno está viviendo como deseo de una nueva apertura ya no de conocimiento sino de ser y estar en él como posibilidad como potencia.

Una apertura como espacio de pensamiento fértil que podría tener en el descubrimiento de sí la posibilidad de una restitución y una vuelta al mundo a pesar del mundo, para poder darnos en aquello que nos es dado, para no dejar tan solo que el mundo nos pase, para pasar también en el, para no dejar que la realidad veloz apenas pase sin que nada nos pase.

Apertura del pensamiento, inscrita en y a través de la escritura, más allá de las danzas institucionales, o quizás a pesar de ellas, contra ellas 'para no dejarle el lugar al muerto, para hacer retroceder el olvido, para no dejarse sorprender jamás por el abismo. Para no resignarse ni consolarse nunca'. (Helen Cixous, 1991:8).

Un camino de ida y vuelta que remite constantemente al mundo, a los mundos en que se vive, por más precarios que estos puedan resultar, o precisamente para sobrevivir en su precariedad, tejida de seducciones y aspiraciones identitarias y recompensas, que paradójicamente invitan al olvido de si y a la pérdida de realidad. Y es así que el filósofo

Miguel Morey sugiere: "...tendríamos a un lado la pregunta ¿qué es esto? aplicada a establecer los protocolos necesarios para determinar la verdad de lo que son las cosas, que entiende el mundo como materia de interés apta para ser diseccionada con elegancia, objetividad, buenas maneras y tal vez incluso con la justa distancia que permitiría una completa visibilidad y resolución. Y al otro lado la pregunta ¿Qué (nos) pasa?, dedicada a dirimir el sentido y el valor de las cosas que (nos) pasan en nuestro presente.?" (Morey, 1990;15).

Me interesa esta segunda cuestión que se desmarca de la analítica de la verdad que señalaba Rorty (2001). El qué nos pasa en nuestra presente como pregunta se sabe completamente inmersa y dentro de aquello que quiere interrogar, mezclada y atravesada de aquello mismo a lo que quiere dar cierta forma y visibilidad.

Y es en ese segundo sentido que escribo, para recuperar nombrando y sintiendo la humanidad que recorre mis sentidos. Para recordarme una y otra vez que no quiero encarnar la repetición de ser un ser de aquellos que admiten haber aprendido a disociar lo verdaderamente importante en sus vidas y aquello que mal que bien se ven obligados a hacer en su trabajo al precio inevitable y caprichoso del olvido de sí, y de una elástica y exasperante tolerancia frente las tiranías cotidianas, que son de algún modo el precio a pagar por alcanzar ciertas esferas.

Escribo para albergar la esperanza de un desprendimiento necesario y vital, que me invite a restar peso, a hacer hueco cuestionando las formas y fórmulas que un día me fueron impuestas a pesar de o gracias a mi propio peso. Formas que me deforman, que me desbordan y que me inundan por todos lados, porque en ellas ni encajo ni quiero encajar. Sus diseños, establecidos de antemano para ordenar y gestionar la realidad, aquella en la que necesito vivir más que rendir, tienen el tiempo, los recursos y los discursos de su lado, retórica de y para el poder, de quienes se saben y se creen al mando de su propia realidad y de las de los demás.

Escribo también para aprehender(me) y aprender(me) en otros lugares y en otros lenguajes, desde los que sea posible la creación de sentido personal y-o político, donde lo propio que bien podría ser lo ajeno tenga cabida y expresión en su singularidad. No como reificación de lo que se es o debería ser, sino como búsqueda de la potencia y la capacidad de que soy capaz cuando caigo en la cuenta que estoy completamente

sumergido en eso que Maria Zambrano denomina nuestro ser, espacio existencial atravesado de mundo, atravesado de realidad.

Un camino de búsqueda que atraviesa en su propio baile, aquello que le es o podría haber sido propio, como diluido entre coreografías institucionales y gestos ritualizados y banalizados, dinámicas metálicas y relaciones de interés, que lejos de su aspiración de control y de imposición sobre la realidad, lograron en mi una cierta enajenación y pérdida de realidad, la imposibilidad de sostener(me) en aquello que me era propuesto. Territorios inhóspitos sin duda, poco hospitalarios, si uno además de frágil intenta implicar en algún grado la propia presencia y forma de estar en el mundo con sentido, propósito y exploración.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

9. Introducción al proyecto de tesis:

“Si en estos momentos pudierais observarme, más allá de estas líneas, encontraríais una mesa llena de libros, apuntes y hojas sueltas con notas y borrones por doquier, me veríais volcado sobre el ordenador en esta biblioteca de Barcelona, tratando de dar coherencia y sentido al mar de información que me sobreviene. Teniendo que escribir el proyecto de investigación no tengo otro remedio que pasar horas y horas sentado frente a esta pantalla, y hace tiempo que no lo hago, la espalda empieza a avisarme. También ella forma parte de mí. De vez en cuando me lo recuerda presionándome en las lumbares, otras me obliga a levantarme y a estirla, no desmerezco este tipo de conversación conmigo mismo, pero de momento haré oídos sordos...” (Diario de investigación)

Mi proyecto de algún modo tiene que ver con esta situación, con el tratar de hablar desde el cuerpo, desde los cuerpos, no del mío, aunque también, sino del cuerpo de otros, indagando cómo algunas personas que damos en llamar jóvenes, lo son en la medida que experimentan un cuerpo a su manera y en sus espacios que también son estos de las tecnologías de la información y el conocimiento. Imaginando una investigación me encuentro, en la que poder experimentar formas de escribir y de hablar desde el cuerpo y sobre el cuerpo. Un cuerpo experiencia producido también desde el diálogo con intersecciones discursivas. Quizá todas las formas de escritura salgan de algún cuerpo, pero no todas se proponen contar la experiencia de serlo, ni siquiera de reconocer que las tecnologías también producen cuerpos. Otras se proponen explícitamente lo contrario, ocultar bajo un manto de objetividad cualquier rasgo de vida y de cuerpo, naturalizando los cuerpos también.

"El mío un cuerpo que cambia, que es definido paso a paso, en el que encuentro continuidades, al que miro en espejos, olvido y maltrato, todo depende. Un cuerpo que marca muchos sentidos de lo que hago, que dialoga con el mundo, que es y aparenta, que tiene y que limita, muchos cuerpos en uno. Que se cansa, me cansa, al que le gusto y el que gusta a ratos, otros nos odiamos, nos enamoramos de pasada, un cuerpo que soy yo, esquivo hablo por boca suya y mía, somos el mismo, un cuerpo individuo, palpable, social, que refleja otros cuerpos, otros sujetos, el tiempo en que transcurre. Un cuerpo

masculino, que se agrade, que atraviesa y se sitúa en diferentes lugares físicos y simbólicos, otras se pierde, maleado por discursos, vivido en tantas experiencias ,inmanente, sentado, con el que me voy todos los días a dormir, un cuerpo ruptura, velocidad, doloroso, un cuerpo que se pierde y se encuentra en un recurrente juego sin fin buscando placeres, destino." (Diario de investigación)

He decidido empezar la escritura del proyecto con estos dos texto que escribí en diferentes días mientras me encontraba preparando el DEA porque creo que pueden ayudarme a explicar de forma narrativa, en qué consiste este proyecto de investigación. Lo primero que destacan es que quien escribe tiene un cuerpo, esto es evidente porque lo nombro, lo segundo es que hablo desde y con él, jugando a serlo mientras el me tiene. También aparecen de pronto las tecnologías de la información, como concepto y como mediación, de esta escritura por ejemplo, de la forma de comunicación con otras personas, en mi caso a través de un portátil. Al mismo tiempo me alejo y teorizo sobre la experiencia de ser cuerpo, mientras lo estoy siendo y moviendo, reflejo una situación cotidiana para cualquier estudiante de un doctorado, vuelvo sobre mí, desde mi materialidad, dejando ver algo de lo que sucede en esa experiencia de preparar un proyecto de investigación, que paradójicamente trata de cuestiones similares, de realidades compartidas hoy en día por muchas personas no sólo por los jóvenes, es decir, el hecho de vivir rodeado de las tecnologías de la información y del conocimiento, de “tener que” o de “querer” pasar horas con las tecnologías, en ellas, siendo cuerpo, y persona , trabajando y disfrutando, haciéndolas parte de mi vida, modificando las formas en las que me relaciono y me comunico con los demás, y conmigo mismo, aprendiendo....

Sobre todas estas cuestiones empecé a construir un proyecto de investigación, que girase entorno a la construcción de la corporalidad en la era digital, es decir en los tiempos que corren donde las tecnologías son nuestros escenarios cotidianos de trabajo, de ocio, de comunicación, teniendo presente que por mi trayectoria profesional y formativa (profesor de educación física, antropólogo social y cultural) la cuestión corporal por llamarlo de algún modo siempre me ha llamado la atención y ha articulado buena parte de mi trabajo y de mis inquietudes.

Desde la educación física y desde mis aficiones por el deporte de competición mi cuerpo y mi persona en ese cuerpo siempre han tenido un papel destacado, como capital social diría BOURDIEU (1991), puedo entender que a través de mis experiencias en un área donde el cuerpo es objeto de educación, he entrado en contacto con diferentes formas de mirar, de trabajar y de relacionarme con el cuerpo, el mío y el de los demás, por el hecho de ser un cuerpo masculino, deportivizado, competitivo. En todo caso esas formas siempre han supuesto formas de mirar y de actuar sobre las personas en su conjunto. Sin embargo me llama la atención una laguna muy grande que descubro en mi trayectoria y quizás en la de otros compañeros de profesión; esto es lo poco que nos han propuesto hablar desde el cuerpo como experiencia, como forma de estar en el mundo, como realidad primera no supeditada a otros fines. La ausencia de espacios de formación en los que el cuerpo fuera importante en sí y por sí, no como instrumento para rendir, para alcanzar logros intelectuales, o para estar sanos, sino importante por su propia presencia, desde su lenguaje y su escucha. Esto es algo que me preocupa y que explica también las formas en que nos relacionamos con nosotros mismos.

Con estas inquietudes empiezo a caminar, y a ver la de posibilidad de aproximarme desde otras formas de hablar no sólo del cuerpo sino desde el cuerpo, lo que en palabras de JEAN LUC NANCY (2008), sería poder tocar el cuerpo con un lenguaje que lo atravesase, que diga algo fundamental de quien lo pone en juego y de quien lo siente y piensa, de forma absoluta como forma de estar y no tanto como racionalización, aunque también.

En este sentido al plantear un estudio sobre corporalidad, pretendo comprender algo de mi mismo en cuanto ser corporal y de vislumbrar cómo funcionamos en este mundo, donde siempre somos cuerpo, y sin embargo se nos dan muy pocas oportunidades de sentirnos cuerpo y de aprender de esos sentidos. Son muchos los motivos que nos empujan en direcciones contrarias según lo veo, por ejemplo; el rendimiento en cualquier campo, el laboral, el deportivo; la apariencia, la seducción, el consumismo, el control, la docilización, las represiones conscientes e inconscientes, ciertas educaciones entendidas como aprendizaje intelectuales e instrumentales.

He ido construyendo el proyecto de investigación, con la idea de trabajar y de aprender del conocimiento de otros acerca de sus realidades corporales, y de la mía propia, tratando de mejorar y de brindar esos espacios apenas existentes en los que lo importante sea la expresión; la experiencia profunda de uno mismo en cuanto ser encarnado; de las energías y de las inercias que de algún modo nos mueven y llevamos dentro. De paso pensé que este tipo de conocimiento podría contribuir a entender un poco más nuevas formas de vida que los jóvenes practican al entrar en contacto con las tecnologías, y que de ese conocimiento tal vez pudiéramos aprender todos un poco, porque nos ofrece como viven su mundo las personas de otras generaciones y porque quizás pueda provocar procesos similares en nosotros, tomas de contacto a otros niveles y con otras intensidades y actitudes. El conocimiento que planteo en este estudio puede iluminar relatos de experiencias interesantes para comprender también qué significa estar en mundo de forma corporal en los tiempos que corren llenos de tecnologías en la escuela (todavía no tanto), en el trabajo, en los espacios públicos, en el espacio doméstico.. lo que de paso puede implicar aperturas de sentido, en diferentes ámbitos como el de la salud y el bienestar.

Antes de desarrollar el proyecto, y siguiendo esta introducción , he considerado tres novedades que creo puede tener el trabajo que me propongo hacer:

- La primera novedad que identifiqué en mis planteamientos de partida, reside en focalizar los cuerpos de los jóvenes como escenario privilegiado desde el que entender los procesos de cambio que introducen las TIC en sus vidas y las repercusiones que pueda tener dichos procesos para la salud y el bienestar. Este aspecto contrasta con los discursos dominantes en investigación sobre tecnologías donde el cuerpo queda invisibilizado, o sustituido por las representaciones corporales que proyectamos en los espacios virtuales, véase estudios de ciber-feminismo, planteamientos post-humanos, trans-humanos (AGUILAR, T. 2008). Por lo tanto en primer lugar me planteo como novedad aportar conocimiento desde la experiencia de ser cuerpo contado en primera persona, partiendo de reflexiones contextualizadas en relación al ambiente de vida tecnológico.
- La segunda novedad que identifiqué en el proyecto tiene que ver con el uso de la fotografía, y de documentos visuales como estrategia de investigación y con el manejo de una página web como soporte y formato desde el que ir construyendo y

compartiendo el proceso de investigación en colaboración con los jóvenes. Con este giro propongo una forma de investigación alternativa donde el texto, la imagen y las tecnologías se combinan, y donde por lo tanto empiezo a hablar de investigación desde las tecnologías y no exclusivamente sobre las tecnologías y sus impactos.

- En tercer lugar centro la investigación en las narrativas visuales de los jóvenes como forma de comprensión de los fenómenos que articula el problema de investigación. Por lo que adopto una metodología hermenéutica, en que la comprensión de la propia experiencia de vida y de las propias situaciones adquiere especial relevancia. Este aspecto contribuye a definir la investigación desde el propio universo de los jóvenes y desde la especificidad de ser / estar siendo joven, a diferencia de otros planteamientos que priorizan investigar sobre los jóvenes como categoría cerrada y generacional.

En resumen las tres novedades consistirían en: Investigar sobre / desde los cuerpos. Investigar sobre / desde las tecnologías de la información y el conocimiento. Investigar sobre / desde los jóvenes. Lo que supone acercarme a formas de conocimiento profundo acerca de la experiencia vivida y de la realidad de las personas que participan en el proceso de investigación, proponiendo formas de relación con el conocimiento no tanto externo al sujeto sino denso y propio, y experimentar otros soportes de presentación y de construcción de una investigación, en este caso a través de fotografía, y de una página web, que propician otras formas de relación entre investigador- investigados, acercando en la medida de lo posible las posiciones, para que los investigados puedan estar en el proceso como investigadores de su propia realidad y desde sus escenarios.

Más allá de las motivaciones profundas que me mueven y de las novedades que identifico en este proyecto, que en sí ya suponen procesos educativos, generadores de comprensión y sentido, considero que la investigación puede contribuir socialmente a mejorar la educación y la realidad en diferentes sentidos:

En primer lugar tal y como afirma CASTELLS, M. (2002:415) es importante el estudio de las prácticas de uso de las tecnologías como indicadores del cambio social “De hecho el uso de una tecnología es un indicador de cambio social y cultural, más que un factor

determinante de este cambio. De ahí que la verdadera importancia de entender la difusión y los usos de internet en Cataluña reside en la posibilidad de utilizarla como punto de entrada para comprender la transformación estructural, organizativa, cultural y tecnológica de la sociedad catalana en todos los ámbitos de la vida cotidiana. ". Y aunque la reflexión de Castells se centra en internet, es extrapolable al conjunto de las tecnologías de la información. Llevada al ámbito de la educación y de los jóvenes, nos permitiría entender las nuevas formas de organización y las nuevas formas culturales que viven los jóvenes que educamos y que repercuten en la educación por diferentes motivos uno de los cuales queda ejemplificado en la reflexión de DUBET y MARTUCCELI (1998) a través del concepto de sí mismo no escolar: los autores consideran que durante la adolescencia se forma un sí mismo no escolar, una subjetividad, y una vida colectiva independientes de la escuela que afectan a la vida escolar misma, por lo que conocer esa subjetividad y vida que se desarrolla al margen de la institución puede tener un cierto valor para la educación.

Otro argumento que me permite entender la utilidad social y educativa del estudio que planteo coincide con la reflexión de TENTI FANFANI (2000): "Los adolescentes y los jóvenes son portadores de una cultura / experiencia social hecha de conocimientos, valores, actitudes, predisposiciones que no coinciden necesariamente con la cultura escolar y en especial con el currículo o programa que la institución se propone desarrollar", lo que en palabras de HERNÁNDEZ, F (1999) serían las experiencias socio-biográficas de los sujetos no tenidas en cuenta sino en forma de conocimientos previos en relación a las materias. Desde estos razonamientos entiendo que investigar en las formas de vida y las experiencias sociales de los jóvenes, y en las historias escolares y no escolares de jóvenes repercuten si está bien enfocado en la mejora de la educación, y en el conocimiento de los sujetos que educamos entendidos como sujetos vitales que transitan por diferentes escenarios sociales y educativos, más allá de su identidad escolar.

Centrándome más específicamente en el campo de las TIC, considero que los jóvenes tienen mucho que decirnos acerca de las mismas, ya que en muchas ocasiones son ellos los expertos y no los profesores de los centros. Aunque ciertamente no veo que sea una cuestión de saber más o menos sino de cómo se insertan, se practican y se viven determinadas tecnologías en la cotidianeidad. Desde este ángulo los jóvenes parece que

se sitúan en otros lugares que están por explorar, y que hacen suyas las tecnologías desde su especificidad, aportando nuevas formas de integración, con consecuencias para sus vidas.

Al mismo tiempo autores como TEDESCO (1995) consideran que la escuela compite en la inculcación de significados y en la socialización de los jóvenes: “El poder del sistema educativo para formar personas, hoy es más relativo y relacional que nunca. Sus capacidades se miden en el sistema de relaciones que mantiene con la familia y las otras instancias que producen e imponen significaciones, en especial los medios masivos de comunicación y consumo cultural” Por lo que esta investigación al profundizar en la comprensión de esos otros sistemas de inculcación de significados, de formas de vida y de relación, considero que puede aportar conocimiento significativo para mejorar y comprender los procesos educativos en los que participan los jóvenes.

De todo lo dicho hasta aquí entiendo que el estudio puede ser pertinente y relevante, más teniendo en cuenta el momento de cambio tecnológico que vivimos y el aumento del uso de las tecnologías en todas los ámbitos de la vida. Si bien en las escuelas aún es precaria la integración de las TIC en comparación con los escenarios domésticos, todo parece indicar que las políticas están apostando por introducir las tecnologías progresivamente en las vidas de los centros educativos.

Por otro lado el aumento de los problemas relacionados con la salud en la juventud y adolescencia, y en general la importancia de construir conocimiento acerca de la experiencia que vivimos día a día son elementos que sitúan el proyecto en sintonía con algunas de las necesidades del sistema educativo y social, que cada vez más choca o no conecta con los intereses de muchos jóvenes.

Dejando de lado las razones sociales y educativas, abordo las vinculaciones que este proyecto de investigación tiene respecto al departamento de Didáctica y Organización Educativa. Actualmente y después de haber estado el último año colaborando como becario de investigación en el proyecto ARIE “Cap a una escola inclusiva. Saberes y experiencias de jóvenes en situación de exclusión” en el grupo de investigación FINT y dirigido por la profesora Juana Maria Sancho y el profesor Fernando Hernández, me vinculo a uno de los proyectos del departamento financiados por el MEC como becario FPI. Este proyecto (Políticas y prácticas en torno a las TIC.

Implicaciones para la mejora y la innovación educativa) está dirigido también por la profesora Juana Maria Sancho, que es quien dirige mi tesis. Por lo tanto espero que esta investigación pueda contribuir a desarrollar una aproximación novedosa en el campo de las tecnologías como es la aproximación corporal en términos de estilo de vida y de salud. Por otro lado esta investigación se vincula a otras líneas de investigación del grupo como son: “Formes de subjectivitat en les societats contemporànies” o “la construcció del subjecte docent i discent en contextos de canvi i complexitat”.

Inicié este proyecto de investigación, desde mis inquietudes y preferencias, y paralelamente empecé a situarlo en relación a fenómenos sociales de actualidad que de alguna manera lo ubicaran y le dieran mayor sentido si cabe: siguiendo varias noticias, informes y estadísticas en medios de comunicación, he podido apreciar como aumenta el uso de las TIC por parte de los jóvenes en nuestra sociedad, y como dichas tecnologías van adquiriendo centralidad en la construcción de sus mundos de vida, en sus formas de ocio, como herramientas de comunicación... Los resultados del proyecto de investigación (ARIE "Cap a una escola inclusiva, Saberes y experiencias de jóvenes en situación de riesgo social") en el que he colaborado a lo largo del año, han venido a reforzar estas ideas.

En el proceso pudimos entender como un grupo de jóvenes, que el sistema educativo clasifica como "fracasados escolares" ubicaban sus saberes, prácticas de ocio y formas de socialización entorno a las tecnologías de la información y la comunicación. Paralelamente he ido recogiendo diferentes noticias e inquietudes que hablan de la sedentarización la vida moderna, y de las consecuencias que nuestros estilos de vida tienen para la salud y el bienestar: la obesidad infantil es uno de los fenómenos más impactantes y aunque al parecer tiene como paradigma a la sociedad norteamericana se extiende al conjunto de países occidentales afectando de forma progresiva a los sectores de población más jóvenes.

Continué leyendo, sobre estos dos fenómenos, que por otro lado son de dominio público, y que cómo digo suelen aparecer en noticias y periódicos de forma habitual. Y lejos de buscar cualquier tipo de explicación causal o lineal entre la inmersión digital / tecnológica y la sedentarización vital de los jóvenes, lo que me propongo en esta investigación es comprender los cambios que están emergiendo en los estilos de vida de

los jóvenes dentro y fuera de la escuela, desde una mirada que parte del reconocimiento de la corporalidad como lugar desde el que explorar y situar dichos cambios. Busco indagar las diferentes maneras en que los jóvenes construyen sus formas de estar y de ser mediados por las TIC en tanto que sujetos corporales, por lo que incido en las repercusiones que estas mediaciones tienen para su corporalidad, estudiándolo desde la propia experiencia. Considero importante acercarme a los jóvenes desde la complejidad de sus trayectorias, poniendo en relación el dentro y el fuera de la institución educativa, situando sus historias más allá de su identidad y prácticas escolares.

10. Tensiones en el proceso de Investigar y de Ser:

Una vez introducido el proyecto de investigación, me detengo y observo identificando en el proceso de trabajo cuatro tipos de tensiones que están a la base del proceso del pensar en que consiste la investigación:

- Tensión entre la estructura de investigación / conocimiento.
- Tensión entre la noción de método como camino a recorrer / camino recorrido.
- Tensión entre posicionamientos de partida / partida de mí.
- Tensión entre la gran narrativa de mi / pequeñas narrativa.

El proceso de “focalización” de la investigación lo vivo como algo angustioso y circular. Unos días pienso que “ya lo tengo”, otros siento que es muy amplia la temática y que tengo que recortar, o que es muy vaga la forma en que me aproximo, de este modo entre sensaciones contrariadas voy componiendo, notas y retazos que no son sino el camino del conocimiento en estas primeras etapas de la investigación.

A menudo tengo la sensación de estar “acotando” contra-natura, enfocando lo que me interesa bajo sospecha de “instrumentalización”, y de articulación forzada, mientras pienso que el conocimiento debe funcionar dentro de una estructura de investigación por medio de la cual la edifico y la propongo de forma comunicable y evaluable a terceros. Dicha estructura de investigación responde a unos cánones con los que dialogo, tratando de tomar conciencia del proceso de estructuración de la investigación, en la misma escritura, viendo cómo juego con ella.

Trato de representar este juego mirando los meses transcurridos desde que comencé el doctorado. En este tiempo de lecturas, seminarios, escrituras, diálogos, y relaciones diferentes, diferentes tensiones se han ido haciendo visibles:

- La primera tensión se manifiesta entre la noción misma de estructura de la investigación como un todo programático y programado, frente a mi relación con el conocimiento más dinámica y fluida: donde me pregunto por ¿cómo me relaciono con el saber, en estos primeros momentos en el escribir y la lectura? Frente a la claridad, la continuidad, el proceso lineal, suelo pensar, escribir y leer de forma más fragmentaria, a veces sin más orden que el del impulso o la proximidad, donde a la lectura de un fragmento de la genealogía de la moral de Nietzsche (que nos hizo comprar el padre Celia para filosofía de 2º de BUP), le sigue la inmersión en la introducción de "Memorias de Ultratumba" de Dostoievski. En un ir y venir de la literatura a la filosofía, a la antropología, en función del "ánimo" que en ese momento tenga. En otras ocasiones simplemente encuentro un libro en mi estantería y la proximidad y la casualidad hacen que me sumerja en él, sin censura, me atengo a mis deseos por la experiencia de leer, de estudiar sin orden, picando como en un banquete los diferentes platos que veo en la mesa, comentando, escribiendo alguna poesía...

Esta tensión, si bien antes de entrar en el doctorado me parecía un impedimento, ahora la empiezo a ver como una posibilidad, en la medida que me situó en un planteamiento narrativo-hermenéutico de investigación. Esos diálogos heterodoxos, que son una forma de aproximarme fragmentada, una determinada relación con el saber y conmigo mismo, no dejan de "ser" experiencias de conocer y de estar. No quiero decir con esto que la tensión desaparezca, porque adivino como el conocimiento tiene que dialogar con la disciplinariedad de la pedagogía, con la sistematización, u ordenación del mundo académico y de los cánones de investigación, toda vez que encuentro oxígeno en ciertos planteamientos que no friccionan tanto con mi manera de leer, de inquietarme por la complejidad de las cosas, entre ritmos vibrantes y somnolientas mañanas de lecturas, entre otras muchas situaciones e intensidades dispersas...

- Al hilo de la tensión entre el conocimiento como lo vivo y la estructura de investigación, me sale al paso una segunda tensión que no resuelvo fácilmente, entre la noción de método como camino que propongo recorrer para el estudio de mi fenómeno de estudio (Mediaciones de las TIC en los estilos de vida, la salud y la corporalidad de los jóvenes dentro y fuera de la escuela secundaria), y lo que LARROSA, J. (1996:102) y ZAMBRANO, M. (1995:23) nombran como el camino recorrido sobre el cual poder depositar la mirada y comprenderlo. Entro en este juego desde la misma dialéctica que presupongo en la primera tensión, en un ejercicio de ficción real Foucaultiano donde lo que he hecho hasta ahora y el cómo quiero seguir se fusionan, sin engañarme, mejor dicho, sin serme desleal, evitando disolver la tensión existente.

Diré, que desde esta posición pretendo tener los pies en el suelo mientras camino por donde dije querer caminar, viviendo el camino, siendo consciente de que el camino no se hace más que al andar, y de que una vez allí el paisaje además de ganar en colores y matices puede y quizá deba tornarse inesperado. La imagen que lo ejemplifica sería: yo mismo, caminando resuelto, dos ojos entre abiertos, en penumbra, con mis miedos, mis certezas... vuelvo y entiendo que la investigación como el mundo está vivo, y que no es sino en este estar vivo donde puedo abrir la narrativa a la complejidad y acercarla al fluir de la vida.

- La tercera tensión que encuentro y que de algún modo enmarca las dos primeras, tiene que ver con los posicionamientos de partida en la investigación y la partida de mí. Una dialéctica que también refleja el título de estas memorias, fragmentación y sentido, planteamientos post-estructurales, frente a planteamientos hermenéuticos, de diálogo y comprensión conmigo mismo y con los demás. Esta tensión tiene que ver con la posicionalidad discursiva y con la posición de sí. Un argumento que puede leerse en términos paradigmáticos y pensarse que la partida de sí, es una perspectiva feminista de la diferencia con lo que se disuelve la tensión, ahora bien para mí es más un entrelazado de elementos

que dialogan conmigo mismo, son líneas de fuerza y de conexión que encuentro en los elementos de los diferentes paradigmas.

- La cuarta tensión (y tengo la sensación de ser muy esquemático, pero ahora primo la claridad expositiva y no tanto la narración imbricada de elementos que fluyen en el paisaje mental de esta noche “ravalera”) es la que veo entre mi gran narrativa la que puedo dar de mí como camino coherente, grandilocuente, unitario, frente a las pequeñas narrativas de lo que voy haciendo, de mis multiplicidades, dislocaciones o pérdidas. Ésta tensión tiene su correspondencia entre los planteamientos posmodernos y los planteamientos modernos (Lyotard, 1978:15), lo que puede explicarse también por mis aproximaciones a autores como F. Nietzsche, M. Foucault, H. G. Gadamer, J. Derrida, J. F. Lyotard o G. Vattimo.

En estos dos años han pasado muchas cosas, y entiendo que los procesos de investigación, son una metáfora del proceso más amplio de formación como persona, por lo que las formas de estar en relación, de dialogar en mis textos con el contexto, no pueden separarse de cómo me voy formando como persona, dentro y fuera de la Universidad, son aprendizajes para la vida....

11. Unas notas de sentido:

Antes de pasar al desarrollo más “formal” del proyecto de investigación y después de haberlo introducido y de haber mostrado una narrativa de las tensiones que vivo en el proceso de construcción del conocimiento, incluyo aquí otro pequeño relato de sentido. Considero necesario cultivar y dejar que aflore a lo largo de todo el proceso, estas narrativas de fuerza y de valor, que de paso sirven para reorientar los procesos.

Ocuparme durante un tiempo prolongado de las cuestiones en torno a las que gira este proyecto de investigación, me lleva a la necesidad de contarme y de contaros los sentidos que encuentro en este proceso. Cuando hablo de sentido, busco narrar la fuerza y lo que me mueve dentro de dichos parámetros en los que se maneja toda investigación. He partido aquí de la pregunta de investigación a la que llegué después de algunos

trabajos tentativos por ordenar mis inquietudes en y desde los esquemas formales de la mayoría de investigaciones.

Tome un camino de legitimación estructuración de la misma, de composición, o articulación, si se quiere, en cualquier caso, considero que este proceso debe ir siempre acompañado de “uno mismo”, de una incorporación permanente de mi mismo con mis mutaciones y mis dislocaciones, sentidos y pérdidas, ¿Por qué no?. Para clarificarlo recupero aquí una anécdota que el Xavier Más (compañero de doctorado) quiso compartir en un Seminario de Historias de Vida que tuvo lugar en el CECACE. Él explicaba que veía su investigación como una planta a la que tenía que cuidar y regar constantemente para que creciera buscando junto a él. Carla Padró (profesora de la facultad de Bellas Artes) le matizó la metáfora de la planta y dejó ver como la investigación siempre está dentro de una misma y no tanto ahí delante. De este diálogo sobre-impresionado en mi memoria, interpreté dos sentidos que en la investigación podría ir desarrollando:

- En primer lugar considerar el cuidado de la investigación para que crezca como una necesidad, lo que implica cuidar la relación que tengo con ella y por lo tanto conmigo mismo y con el mundo (Cuidar las relaciones y la relación propia con el conocimiento).
- En segundo lugar que el crecimiento implica estar atento, mirar con nuevos ojos lo que pasa en esa dualidad que empieza a desdibujarse entre el investigador y la investigación, ya que la planta siempre crece en sentido inesperado (Mirada abierta).

En esta discusión situó la necesidad que surge en mi de creer en lo que hago y de proponerme a mi mismo un sentido continuo del mismo, revisando cómo va entrando en mí, y cómo me dejo modificar, en el proceso de investigación. Diría que las cuestiones corporales por llamarlo de algún modo, son el eje básico, el magma en el que quiero sumergirme. El cuerpo siempre está ahí, mi cuerpo habla por mí, en algún lugar leí que el cuerpo es mi presentación en el mundo, ¿no se si esto es tan categórico?. En todo caso me inquieta poder hablar del cuerpo como algo/alguien que cambia, que es definido paso a paso, en el que hay continuidades y rupturas, al que miramos en espejos que no son sino los demás, donde existe el olvido pero también la memoria, el cuidado y el descuido. Un cuerpo que marca la mayoría de los sentidos de lo que hacemos, que dialoga con el

mundo, que es y aparenta, que tiene y que limita, muchos cuerpos en uno. Un cuerpo que se cansa, que no es sino reacción al mundo, que dar forma a mi deseo y gusto, pero también al odio y al rechazo, la tristeza, el enamoramiento, un cuerpo que soy yo, esquivo habla por mi boca suya y mía, somos el mismo, un cuerpo individuo, palpable, social, que refleja otros cuerpos, otros sujetos, el tiempo en que transcurre. Un cuerpo masculino o femenino, o ambos, que se agrede, y transgrede, que atraviesa y se sitúa en diferentes lugares físicos y simbólicos, empapado de discursos sin dejarse atrapar del todo, vivido en tantas experiencias, inmanente, sentado, con el que me voy todos los días a dormir, un cuerpo ruptura, velocidad, doloroso, un cuerpo que se pierde y se encuentra en un recurrente juego sin fin buscando placeres, destino.

Encuentro que todo puede decirse en relación al cuerpo y que en sí hablar del cuerpo no representa un problema de investigación, de ahí la importancia de focalizar la investigación, de mirar un sentido, de indagar sin paralizar, y de algún modo voy saliendo hacia la salud, otra palabra amplia y ancha, forjada en mil batallas, acaso todas y cada una de las palabras sean campos abiertos infinitos, montañas donde el mundo se abre mientras se cierra. Me reflejo en la dificultad de dialogar en voz baja, de tú a tú con las palabras, desde mis rincones más cotidianos y sin embargo empiezo a reconocer y a dar valor a lo que me guía. Saliendo al paso de una definición abstracta de salud que probablemente podría acuñar como individual, social, física y psíquica, estaba dando valor a algo tan sencillo y complicado como los saberes de uno mismo, o saberes de sí, las diferentes formas en que dialogo con mis propios estados de bienestar y de enfermedad, de salud por lo tanto. Pensándome un poco, en la justa medida y el justo saber para hablarme siendo consciente de mi materialidad corporal, de cómo me vivo y como vivo a los demás y de cómo los espacios que habito (los tecnológicos también) me imponen límites y me brindan posibilidades.

En el juego difícil donde las palabras se acercan a la experiencia deposito buena parte de los sentidos que la investigación pueda tener, para poder hablar del mundo de los jóvenes, y del mío, sin olvidar que también soy mundo, y que en ese camino conformado por procesos sociales, educativos e institucionales, siempre estoy con mi cuerpo, en diálogo con los vuestros, con vuestra presencia. Necesidad de nombrar la voz del cuerpo, sin pervertir, alejado de cosificaciones, desde el tacto necesario, en estos tiempos que

corren de mundos virtuales, de segundas vidas (Second Life) y diversiones e inmersiones tecnológicas, de potentes lógicas que hablan del acceso a la información y del estar conectados. Me pregunto qué sucede ,mientras, con el cuerpo que permanece sentado, tras una pantalla, a los mandos de una consola, conectado, inventando mundos y chateando.

12. Identificación del problema de investigación:

Dentro del proceso “vivo” de investigación, mis inquietudes y planteamientos están sujetos a variaciones constantes y nuevas posibilidades que se van abriendo en el mismo caminar. Lo vivo desde un sentido de tensión entre la apertura/búsqueda y el esquema/concreción, lo que en palabras de la profesora Caterina Lloret, podría ser un juego entre la atención fluctuante y la atención focalizada, donde ambas son productivas y abarcan la complejidad del propio proceso de construcción del conocimiento. En este momento, después de estar el último año tratando de concretar y de focalizar el proyecto de investigación puedo establecer como punto de partida algunas preguntas de investigación con las que voy “articulando” el proyecto:

De forma amplia la pregunta general que me planteo es:

- ¿Cómo las TIC median la construcción de la corporalidad de los jóvenes y la construcción de su estilo de vida y qué repercusiones tienen dichas mediaciones para su salud?

Esta cuestión me sitúan alrededor de varios ejes temáticos que desarrollo en el apartado de referencias conceptuales y teóricas.

- Tecnologías de la información y del conocimiento.
- Mediación tecnológica.
- Corporalidad.
- Estilo de vida.
- Jóvenes.
- Salud.

Todas ellas aglutinan el proyecto de investigación y las perspectivas que iré adoptando para su estudio. Con la idea de dimensionar el problema de investigación y su posterior desarrollo, sitúo nuevas cuestiones al hilo la pregunta general, lo que me permite concretar y proponer caminos y “objetivos” de investigación o guías hacia los que encaminar mis esfuerzos:

- ¿Cuáles son y qué sentido tienen para los jóvenes las nuevas prácticas de ocio construidas alrededor de las TIC dentro y fuera de la escuela?
- ¿Cómo media el uso de las TIC en los hábitos corporales de los jóvenes (chicos/chicas): dieta, ejercicio, etc... dentro y fuera de la escuela?
- ¿Cómo viven los jóvenes la integración de las TIC en el centro educativo, en el barrio y en el espacio doméstico?
- ¿Qué sentido dan los jóvenes a las relaciones que establecen consigo mismo y con los demás a través de las TIC?
- ¿Qué nuevas relaciones y prácticas corporales introducen las TIC? ¿En qué medida las TIC accionan mecanismos de intervención sobre y a través del cuerpo?
- ¿Qué diferencias existen entre hombres y mujeres en relación las cuestiones anteriores?

Desarrollo estas seis cuestiones por separado, aunque dada la naturaleza narrativa del proyecto de investigación no son entidades separadas sino núcleos de significados que se alimentan unas a otras, y que se influyen mutuamente. Por lo tanto el ejercicio que he planteado aquí supone un esfuerzo y en cierta manera un ordenamiento de elementos que tienden a integrarse de forma narrativa con el desarrollo del proceso. Las preguntas no están ni cerradas ni completamente fijadas, sino que permanecen en escucha al resto del proceso de investigación.

Desde las preguntas que orientan mi búsqueda, he planteado los siguientes “objetivos”:

- Conocer el ocio juvenil relacionado con el uso de las TIC y el sentido que tiene para los jóvenes.
- Comprender las mediaciones que las TIC introducen en los hábitos corporales de los jóvenes y las repercusiones que estas tienen para su salud dentro y fuera de la escuela secundaria.

- Comprender el sentido y las dimensiones que tiene la integración de las TIC para la vida de los jóvenes dentro y fuera de la escuela secundaria.
- Comprender las mediaciones que las TIC introducen en las relaciones con un mismo y con los demás y el sentido de esas formas de relación y las repercusiones para su salud.
- Visualizar cómo las TIC articulan nuevas prácticas corporales.

La hipótesis de partida consiste en que: reconociendo el creciente uso de las TIC en la sociedad contemporánea por parte de los jóvenes, me planteo la necesidad que tiene la escuela secundaria de comprender los procesos de cambio que median éstos nuevos escenarios tecnológicos desde las implicaciones que tienen para la salud y para la construcción de la corporalidad de los jóvenes. Por lo tanto como hipótesis de partida considero que los jóvenes inmersos en contextos tecnológicos están redefiniendo sus estilos de vida. Asumo que dichos cambios tienen consecuencias corporales y repercusiones para la salud que son de interés para la educación, y busco por lo tanto profundizar en dichos cambios y dimensionar los procesos desde las narrativas de los jóvenes.

13. Entramado conceptual y teórico:

Los referentes que sustentan y dan cuerpo a esta investigación implican un número considerable de lecturas y elaboraciones con las que me resulta difícil dialogar en toda su complejidad. Con la conceptualización del problema de investigación, empiezo a acotar el campo de referentes diferenciando dos momentos que prácticamente son simultáneos: el de las lecturas, y el de la escritura que es donde finalmente surge el dialogo que podéis leer. Imagino que a lo largo del proceso los referentes se irán ampliando, e irán tomando nuevas reinterpretaciones y escrituras, de la mano de mi experiencia como investigador y de mis tránsitos y aprendizajes futuros.

Considero que el tiempo y la forma de acercarme a los autores que me han ayudado para tejer esta red, son elementos decisivos con los que mantengo un diálogo constante. Por un lado entiendo que podría plantear este apartado como un marco, y la palabra lo ejemplifica gráficamente: un marco donde el resto de la investigación queda

enmarcada, inscrita y fundamentada, por otro lado tengo la opción que “quisiera” practicar, que consiste en considerar el entramado teórico como una amalgama de elementos narrativos en diálogo. Desde esta segunda opción los referentes teóricos pueden estar inscritos tanto en este apartado como integrados narrativamente a lo largo de la investigación contando cómo interpreto y cómo pongo a “hablar” ciertos aspectos de los autores que me interesan y que me han ayudado a iluminar esta investigación. Lo que por otro lado casa bien con los planteamientos de esta investigación que se propone construir conocimiento acerca de la experiencia corporal vivida por sus protagonistas, es decir por jóvenes estudiantes de educación secundaria al entrar en contacto y vivir en entornos tecnológicos.

Este entramado teórico, lejos de cerrarse propone puntos y lugares circulares sobre los que volver, un volver que invita a complejizar la relación con el conocimiento antes que a pasar por encima para demostrar acontecimientos. En otras palabras me proponen un cierto sosiego y reposo sobre las lecturas y sobre el efecto que causan en mí, y no tanto la construcción de un collage, hecho de tijeretazos y ensamblajes más o menos aleatorios y coincidentes con los lineamientos del proyecto o a la adscripción total a un marco teórico estanco e impermeable.

Quizás esta propuesta señale también algunos de los límites de una investigación que empieza y que requiere tiempo y una manera de acercarse a los autores en escucha, no sólo a lo que me dicen sino también a lo que provocan en mí, teóricamente y corporalmente.

El entramado teórico y conceptual bebe de los diferentes textos que me han suscitado interés y sentido de pertinencia en relación a lo que pretendo construir. En esta línea recojo aquí un par de citas con las que me identifico y a partir de las cuales empiezo a hablar de la noción de concepto y de conocimiento:

“El conocimiento es siempre una perspectiva, no quiere decir que se encuentre limitado en el hombre por ciertas condiciones, límites derivados de la naturaleza humana, el cuerpo o la propia estructura del conocimiento, quiere más bien decir que sólo hay conocimiento bajo la forma de ciertos actos que son diferentes en sí y múltiples en su esencia, actos por los cuales el hombre se apodera violentamente de ciertas cosas, reacciona antes situaciones, les impone relaciones de fuerza. El

conocimiento es siempre una relación estratégica en la que el hombre está situado. Es precisamente esta relación estratégica en la que el hombre está situado la que definirá el efecto del conocimiento. El conocimiento es parcial, oblicuo y perspectívico” (FOUCAULT, M. 2005: 9)

Con esta cita situó la investigación no tanto en el descubrimiento de verdades, sino en la creación de buenas narrativas, caminadas por buenos caminos desde los que hablar de la experiencia propia y de los otros, reconociendo que son caminos y que por lo tanto buscan explicar al tiempo que ponen a caminar a quienes participan en ella. Hablo de un conocimiento situado, socialmente, históricamente, en la individualidad, del conocimiento como relación profunda, del conocimiento como mirada desde algún lugar, y aquí es donde el narrar los procesos adquiere cierto sentido como opción metodológica. Siguiendo la propuesta de Foucault, para Nietzsche (1974:91) los conceptos son metáforas fijadas y anquilosada y las verdades son ficciones que se imponen como dominantes:

"Por tanto ¿qué es la verdad? Una multitud en movimiento de metáforas, metonímias, antropomorfismos; en una palabra, un conjunto de relaciones humanas que elevadas, traspuestas y adornadas poética y retóricamente, tras largo uso el pueblo considera firmes, canónicas, vinculantes: las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas ya utilizadas que han perdido su fuerza sensible, monedas que han perdido su imagen y que ahora entran en consideración como metal, no como tales monedas"

En este sentido el problema deja de ser la verdad de las interpretaciones, el cómo es o deja de ser el mundo, la educación o los adolescentes, lo que empieza a tener importancia es el valor de las interpretaciones que damos a la realidad y a nosotros mismos, nuestra verdad que no deja de ser nuestra, con un cierto sentido y valor para la vida, la nuestra.

A continuación he dividido temáticamente mis referentes en tres núcleos que hablan del cuerpo o corporalidad, de las tecnologías de la información y de la comunicación y del concepto de joven. En cada uno de ellos propongo ideas, reflexiones que me ayudan a sustentar el proyecto y que me sirven de “plataforma” en la que apoyarme para seguir paso a paso. En el núcleo llamado cuerpo he incluido dos sub-temas de especial interés para mi proyecto como son la salud y el estilo de vida. En el núcleo llamado Tecnologías

de la información y de la comunicación pongo énfasis en la medicación tecnológica dado que este concepto me sitúa en una perspectiva que redefine las tecnologías como procesos ambivalentes, antes que como impulsoras o generadoras de procesos de cambio, sujetas toda vez a las especificidades de cada sujeto y a los modos de practicar y de hacer propia la tecnologías.

13.1. Teorías del cuerpo

Corporalidad:

Sí bien todos las personas lo somos en la medida que vivimos a través de nuestro cuerpo, y de cómo sentimos y vivenciamos nuestro estar en el mundo de forma corporal, esa categoría que denomino cuerpo ha recibido múltiples conceptualizaciones y modos de representación tanto en los discursos sociales como en los discursos pedagógicos, concretamente en el ámbito de la educación según MORENO, W (2005), los paradigmas que han recreado lo corporal han sido el paradigma biológico, el militar, el moral-religioso, el somatocrático, el deportivo, y el patriarcal. Todo esto indica como el entramado conceptual de la investigación requiere algunos puntos de anclaje y de recorte. Esto es más necesario si cabe al tratarse de un concepto como el de cuerpo que está prácticamente naturalizado y saturado de concepciones de sentido común (KIRK, D. 2002).

En primer lugar parto del intento de superación de lo que se ha dado en llamar el modelo platónico dualista que divide la mente del cuerpo y que considera lo corporal como secundario y con funciones separadas. En este sentido he encontrado diferentes autores (VAN MANEN, M; TURNER, B; PLANELLAS, J.) que destacan el desprecio por lo corporal como marco del pensamiento occidental e influencia de ciertas tradiciones filosóficas y religiosas. Desde estas visiones encuentro metáforas para el cuerpo como: sema (tumba) , phrouna (prisión), o como una cárcel para el alma exiliada y humillada. También he encontrado autores que defienden que el pensamiento cartesiano prolongó la tradición occidental de desprecio al cuerpo instaurada por Platón y profundizada por el cristianismo.

Un cuerpo que es visto como una máquina, lo que el autor denomina la visión mecanicista y objetiva del cuerpo, lo que en palabras de PLANELLAS, J (2005: 15) :

“...Se vislumbra es que la reflexión corporal ha tenido por objeto la demostración de que el alma estaba en un nivel jerárquico superior al cuerpo.”

Por el contrario otras posiciones teóricas respaldan una visión del sujeto encarnado, donde la res extensa y la res pensante son una y la misma cosa y están en continua comunicación aunque las representemos por separado (Nancy, J.L. 2008:10):

“Esta unión sustancial se deja concebir por poco que se perciba claramente la cosa pensante, no siendo extensa, es decir para nada exterior a sí misma, puede fácilmente mezclarse con la cosa extensa en todos sus puntos. En este sentido la cosa extensa tampoco es simplemente exterior ni extraña a la cosa pensante. Es su lugar de ejercicio, o mejor aún, es su ejercicio mismo. Para relacionarse consigo misma la cosa pensante debe separarse de la pura puntualidad. Debe extenderse.”

Me identifico con una segunda aproximación que reconoce el cuerpo, más allá de las miradas biologicistas esencialistas, como socialmente construido e íntimamente ligado a las condiciones materiales y culturales de existencia, donde los cuerpos en lugar de entes biológicos pasarían a entenderse como cuerpos social y culturalmente configurados, conformados en condiciones colectivas de existencia, y desde las representaciones que del mismo encontramos en los contextos locales:

“El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor, es ese vector semántico por el medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo: actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción, las técnicas corporales, el entrenamiento físico, la relación con el sufrimiento y el dolor, etc. La existencia es en primer término, corporal” (LE BRETON, D. 1992:7)

Desde esta óptica sitúo las tecnologías uno de los contextos en los que esta investigación focaliza esas re-localizaciones, y mediaciones históricamente configuradas (BARBERO, I. 2005). Lo que me permite cuestionar de paso el carácter asocial y universal, con el que se acostumbra a representar al cuerpo en diferentes escenarios sociales y me pone en situación de abrirlo a las condiciones sociales de constitución teniendo en cuenta que las tecnologías de la información y de la comunicación son escenarios transitados principalmente por los jóvenes. Lugares donde los cuerpos y las formas de estar en el mundo se van practicando cada día con mayor intensidad bajo formas que son propias de la cultura digital que vivimos.

Como señala LARROSA, J (2003:13) “cualquier definición es siempre un punto de vista parcial, determinado por un campo epistemológico o cultura particular. En relación con el cuerpo, quizá todo lo que podría ensayarse es algún tipo de esclarecimiento fragmentario”

Otro de los referentes con los que he tratado de dialogar (modestamente, puesto que también es necesario entender lo extensas y profundas que son las obras de algunos de los autores que me ayudan a tejer esta tela) para construir el proyecto ha sido MICHEL FOUCAULT. Estoy de acuerdo con PLANELLAS (2006: 15) cuando afirma que “Foucault y muchos otros han dedicado parte de su obra a demostrar que es posible escribir una historia conjunta de los sentimientos, el comportamiento y el cuerpo. En este sentido podemos afirmar que los trabajos de Foucault servirán de base para la apertura de esta brecha sobre la teoría del cuerpo, que ya no tendrá marcha atrás posible”

Según Foucault, la corporalidad es un proceso socialmente y culturalmente situado, definido por discursos y prácticas acerca de lo que se puede hablar, decir, o de lo que se puede hacer con el cuerpo. Me interesa destacar su aproximación pragmática donde el cuerpo es un concepto construido desde unas determinadas prácticas sociales, y donde el sujeto corporalizado es a su vez el resultado de relaciones de fuerza y de poder. Las prácticas sociales siguiendo a Foucault, pueden crear dominios de saber, que no sólo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento. Donde tanto el sujeto de conocimiento y la verdad tienen una historia.

A partir de aquí cabe una comprensión de las nuevas prácticas sociales alrededor de las TIC y de cómo estas prácticas construyen nuevos campos de saber, conceptos, y técnicas, así como un nuevo sujeto de conocimiento. El sujeto, y por lo tanto el sujeto corporal se constituye en las intersecciones de diversas formaciones discursivas: entendiendo el discurso no como un conjunto de hechos lingüísticos, sino como juegos, estratégicos de acción y reacción, de pregunta y respuesta, de dominación y retracción y de lucha. Un conjunto regular de hechos lingüísticos en un nivel, y polémicos y estratégicos por otro.

Esta es una alternativa al sujeto esencial, acabado y reificado: frente al sujeto esencial se plantea un sujeto de conocimiento a través de un discurso tomado como un conjunto de estrategias que forman parte de las prácticas sociales. Todas estas prácticas, definen nuevos tipos de subjetividad, formas de saber, y relaciones entre el hombre y la verdad. En relación a esta visión del cuerpo como campo de fuerzas y como espacio de investidura del poder, aparece una idea interesante como es el cuerpo como escenario de resistencia, un espacio de resistencia al poder que se da necesariamente allí donde se producen las relaciones de poder para poder afirmar su subjetividad, es decir en el mismo cuerpo.

Donde el sujeto, su historia, y su constitución como objeto para sí mismo, serían inseparable de las tecnologías del yo. Estas tecnologías son aquellas en las que un individuo establece una relación consigo mismo: “que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de los otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamiento y conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (FOUCAULT, M. 2006)

La historia del yo como sujeto, como autoconciencia, como ser para sí, es la historia de las tecnologías que producen la experiencia de sí y éstas se tienen que analizar en relación a un dominio de saberes y a un conjunto de prácticas.

Aquí se abre camino un concepto como es el de la experiencia de sí, en correlación según LARROSA, J. (1995:290), con “un corte espacio-temporal concreto, entre dominios de saber, tipos de normatividad y formas de subjetivación”. Estas correlaciones pueden encontrarse en los dispositivos de las tecnologías de la información y de la comunicación insertas en otras instituciones y escenarios sociales.

Y aquí enlazo con otro de los teóricos que me han ayudado a proponer un acercamiento desde la diferencia a la realidad corporal, la nuestra, la mía, que siempre es corporal, única y múltiple al mismo tiempo, corporal, mental y espiritual: JEAN LUC NANCY (2008) sugiere, que el cuerpo como extensión del alma, y el alma como extensa en todos los puntos del cuerpo, necesitan un cierto tacto en su hablar. El autor habla de las huellas del cuerpo antes que de las evidencias. Plantea la necesidad de experimentar formas de hablar del cuerpo que no lo cosifiquen:

"Para hablar del cuerpo se necesita acaso un discurso completamente distinto. Uno capaz de hablar a partir del cuerpo y no simplemente del cuerpo. Un discurso que antes de producir o dar sentido al cuerpo, lo afecte en toda su extensión y por lo tanto en su existencia misma" (JEAN LUC NANCY, 2008:23)

Además la corporalidad es mi realidad y la del resto de personas, una experiencia de sí mismo que resulta siempre volátil y escurridiza, tremendamente difícil de contar. En otro sentido el cuerpo no hace falta demostrarlo siempre está ahí mostrándose a sí mismo, es previo a la racionalización que hacemos del él como toda experiencia. Y sin embargo conformado en las intersecciones de los discursos y las prácticas corporales. Un cuerpo que deviene sin más, es la propia experiencia vivida. De ahí la necesidad de encontrar mecanismos que nos permiten contarla a otros y contárnosla, por ejemplo profundizando en las experiencias de forma narrativa, sin paralizar esa apertura constante de la que estamos hechos.

Salud:

Una aproximación a la noción de salud directamente relacionada con su realidad corporal es la que propone GALIMBERTI, U (1996:12) en relación al cuerpo y al organismo:

“La mirada médica no ve al enfermo, sino su enfermedad, y en el cuerpo no lee una biografía sino una patología, en la que la subjetividad del paciente desaparece detrás de la objetividad de los síntomas que no remiten a un ambiente, a una manera de vivir, a una serie de costumbres contraídas, sino a un cuadro clínico, en que las diferencias individuales, que repercuten en la evolución de la enfermedad ,

desaparecen ante aquella gramática de los síntomas con la que el médico clasifica las entidades morbosas, al igual que el botánico hace con las plantas”

En esta cita el autor destaca varios aspectos con los que me identifico, en primer lugar entiende el cuerpo con una biografía, relacionado con el ambiente, con la manera de vivir, y las costumbres, antes que con patologías asépticas y objetivas. En segundo lugar apela a las diferencias individuales y a la subjetividad de la persona antes que al diagnóstico objetivo y clasificador de la ciencia médica. Lo que me propongo es la comprensión del punto de vista de los jóvenes sobre sus estilos de vida y los niveles de bienestar y malestar a que contribuyen las tecnologías de la información y de la comunicación en los diferentes escenarios en que sus vidas acontecen. Por eso me parece interesante la distinción entre cuerpo y organismo que ofrece Galimberti:

“Los cuerpos interrogados en su espesor orgánico ya no dicen nada sobre el sentido de su enfermedad, sino que producen aquel lenguaje que no tiene otra forma y otro valor que no sea el que se produce en el interior de la investigación médica. Bajo la apariencia de diálogo en realidad está el monólogo de la ciencia consigo misma que tras la especie del organismo, se apodera enteramente de nuestro cuerpo, cubriéndolo más de lo que dicen su saber y su mirada” (1996:14)

Un cuerpo por lo tanto que tiene sus sentidos, más allá de su realidad biológica (quizás a través de la misma), y que precisamente al mirarlo como objeto máquina pierde ese sentido que le es propio y el saber del que nos habla el autor, que es necesario recuperar como elemento decisivo a la hora de hablar de salud y de bienestar.

He ido leyendo diferentes nociones de salud desde diferentes ámbitos, que en otra línea me ayudan a perfilar y avanzar en la “definición” de lo que quiero decir cuando hablo de salud en este proyecto y qué es lo que quiero investigar en relación a un campo tan amplio como es el de salud , con aproximaciones tan diversas.

Por ejemplo he ido dialogando con definiciones de manual acerca de la salud como las de la OMS (1948): "estado completo de bienestar físico, mental y social y no la simple ausencia de enfermedad". Sin embargo esta posición recibe diferentes críticas, dado que indica un estado ideal, genérico y estático de salud. Aquí la separación entre el

bienestar y el malestar es muy nítida, cuando la realidad nos dice que ambos conviven en nosotros, y que es además más complejo que una escala de gradaciones. Más allá del sentido que demos a ambas palabras, asocia la salud con el bienestar y con el malestar, y esto implica ya un cambio en la forma de entender la salud orientada al bienestar y no sólo a la ausencia de enfermedad.

Otras definiciones enfatizan la salud como un equilibrio dinámico entre las capacidades y las potencialidades biológicas, psicológicas y sociales, relacionadas con las condiciones medioambientales. Esta aproximación me parece interesante porque establece la salud como proceso dinámico y no tanto como clasificación estática.

Del campo de la Educación Física traigo otra definición de DEVÍS, J (2000, 2001) : "La salud es el logro del elevado nivel de bienestar físico, mental, social, y de capacidad de funcionamiento, así como el reducido nivel de enfermedad que permitan los cambiantes y modificables factores políticos, sociales, económicos y medioambientales en los que vive inmersa la persona y la colectividad...no existe ninguna actividad saludable en términos puros y generales, necesitamos profundizar en lo que significa"

De esta mirada recojo una idea de la salud como la capacidad de funcionamiento con dimensiones social, política, y medioambiental. Lo que me permite entender que la salud de cada persona tiene mucho que ver con los ambientes en los que vive, y con los significados que damos a nuestra realidad corporal y existencial. Las dimensiones social y política visibilizan que la salud tiene que ver con que las personas llevemos una vida digna, aumentemos el control de nuestras vidas, y que seamos capaces de elegir lo que deseamos hacer o ser y desarrollar todo nuestro potencial humano (DOWNIE, FYFE, TANNAHILL, 1990). El bienestar desde esta óptica alude a la noción de capacitación y de emancipación.

Otra definición desde la educación para la salud es la que propone MARIA JOSÉ MOLINA profesora de la Universidad de Barcelona: para ella la salud es una manera de vivir, donde todos tenemos un determinado grado de salud, que es autónoma, y que implica capacidad de decidir y cierto grado de dependencia. Tiene un carácter dinámico, objetivo y subjetivo y ecológico. Tenemos diferentes grados de salud, dependiendo de etapas vitales y contextos sociales y culturales. Basado en un conjunto de factores psicoafectivos (bienestar, salud mental) y físicos (capacidad de funcionamiento y

autonomía), sociales (relaciones personales, bienestar o salud social) y cognitivos (autopercepción de la salud y de la enfermedad).

De la aproximación de la autora destaco que la salud es también el modo cómo vivimos, y que tiene que ver con las capacidad de decisión. También recojo la noción de salud en términos culturales, sociales y generacional, lo cual me plantea de paso un desafío como veré en el aparatado dedicado a conceptualizar a los jóvenes. Donde evidencio como las formas de pensar lo que es apropiado y correspondiente a una determinada edad tienen un doble juego de restringir y al mismo tiempo de conformar lo que un joven o adolescentes pueda llegar a ser. Por último de esta definición rescato la importancia de las relaciones personales y la dimensión cognitiva en palabras de la autora, lo que para mi representa la auto-reflexión y percepción de los propios estados de bienestar-malestar, siendo consciente de que señalo no tanto cuestiones cognitivas como cuestiones vitales y experienciales que quizás traten de ir un paso más allá, más si cabe al tratar de cuestiones corporales, que de por sí son nuestra presencia, en el aquí y el ahora.

En todo caso recogiendo la advertencia de DEVIS, J. (2001:17), señalo que en un campo tan amplio como es el de la salud y que contiene tantas aproximaciones, exige parcialidad y pragmatismo: “Desde nuestro punto de vista, el concepto es tan complejo que todas las definiciones que se ofrezcan serán siempre tentativas y nunca definitivas. Sin embargo consideramos que ofrecer una definición nos sirve de posicionamiento ante nuestra investigación”. Aquí más que una definición lo que he tratado de dibujar ha sido puntos en diálogo a partir de los cuales seguir avanzando.

Estilo de vida:

Las posiciones que he ido trayendo al texto indican que el estilo de vida es uno de los elementos centrales para comprender la salud y por lo tanto me permiten abordar una aproximación a la salud desde las formas de vida y desde la relación de uno mismo con los demás y consigo mismo, evidenciando la dimensión corporal de dichas prácticas y modos de estar. De forma paralela he ido dialogando con algunas definiciones sobre los estilos de vida , y recogiendo aspectos para saber de qué hablo al referirme a estilo de vida:

Una primera aproximación al estilo de vida saludable me la proporciona BALAGUER, I, TOMÁS, I, CASTILLO, I, PASTOR, Y. BLASCO, P Y LLORENS, A. (1998) que lo entienden como: "El conjunto de patrones conductuales relativamente estables, de los individuos o grupos, que son beneficiosos para su salud". Esta es una definición que está centrada en la motivación personal, en la toma de decisiones, el cambio de conductas y en el desarrollo del auto-concepto, y que entiende la salud como responsabilidad personal, sin atender a factores sociales, culturales, económicos, políticos y medioambientales. Yo destaco que hablar de estilo de vida implica hablar de patrones de conductas y de cómo esas conductas, que yo llamaré prácticas en términos Foucaultianos repercuten en nuestra salud.

Una segunda aproximación al estilo de vida supera la visión conductual y se dirige hacia las actitudes, normas, expectativas y valores de cada uno, siendo consciente de que no es nunca una cuestión puramente individual. Se trataría de la concreción individual de condicionantes sociales, culturales, políticos y económicos particulares. Desde aquí puedo empezar a entender que lo que uno hace tiene mucho que ver con como se ve a sí mismo, con los valores que entraña, con la actitud que tiene hacia sí mismo, hacia los demás, y que en este aspecto los escenarios de las tecnologías proponen nuevas formas en las que estas cuestiones se redefinen y amplían el repertorio de formas de relación, como concreción cultural y social.

Otra definición sería la de GIDDENS (1997), donde el estilo de vida sería el conjunto de prácticas que realiza una persona no sólo para satisfacer sus necesidades utilitarias sino para dar forma material a una particular manera de identidad. Por lo que el estilo de vida tiene íntima relación con lo que somos, no tan sólo con lo que hago o con los valores que doy a lo que hago y a mi mundo. Serían las prácticas que me dan identidad eso que denominaría estilo de vida.

Finalmente encontré una definición de BOURDIEU, P (1991) que tiene sentido pleno en el conjunto de su teoría de campos, teoría que no me interesa de forma global, más teniendo en cuenta que incluye también la noción de "habitus" y toda una representación del cuerpo que no he adoptado en este proyecto por considerarla en exceso sociológica y no pertinente para entrar en contacto con la experiencia vivida ni con la noción de cuerpo como diferencia y presencia. En todo caso tiene elementos que me

permiten dialogar y ampliar lo que entiendo por estilo de vida a partir de su definición que sería: “lo que se construyen con el conjunto de percepciones, rutinas cotidianas, apreciaciones, disposiciones que aprenden las personas del ambiente sociocultural e individualizan de maneras particulares. Se estimulan y construyen socio-culturalmente desde la infancia, se reproducen en generaciones y acaba conformando un sistema o red de disposiciones y esquemas que clasifica y estructura los gustos de las personas”

Esta aproximación habla del gusto, y de la individualización de las rutinas, percepciones y apreciaciones, lo que resulta interesante para mí a la hora de acercarme al estilo de vida, a la salud y a la construcción de la corporalidad, desde fenómenos sociales compartidos como son las tecnologías, pero llegando a las individualidades y especificidades de cada individuo como ser único.

13. 2. Teoría de las Tecnologías de la Información y la Comunicación:

He ido visibilizando las relaciones entre tecnologías de la información y el conocimiento, la corporalidad y la configuración de los estilos de vida de los jóvenes en los apartados anteriores, sin embargo una aproximación que fundamenta y sitúa dicha relación de un modo interesante es la que nos proporciona Illis, citado en TEDESCO (1995): el autor argumenta que las tecnologías tienen invariablemente tres clases de efectos en las personas, alterar con lo que pensamos (símbolos), alterar en lo que pensamos (pensamientos) y alterar el medio en el que pensamos (entorno). A partir de aquí el estudio de las mediaciones que las tecnologías estimulan, implica nuevos símbolos y significados, nuevos pensamientos, y nuevos escenarios de pensamientos y de existencia. Por este camino es por donde transcurre mi investigación, tratando de complejizar y de situar dichas cuestiones en relación a los propósitos y metodología planteada.

Tecnologías de la información y del conocimiento:

Abordo la noción de tecnologías focalizando lo que las tecnologías son, provocan, y permiten para los sujetos que las viven como suyas y que las significan como parte de sus vidas con mayor o menor intensidad, por lo que propongo una investigación por las

nociones de tecnologías en relación a cómo las viven los jóvenes, y a los cambios que introducen en sus vidas, cuestiones todas ellas específicas pero que remiten a procesos globales que nos hablan de nuevas tendencias, nuevos patrones de relacionares con el mundo, nuevos escenarios que proponen formas de ser, formas de vida, que al mismo tiempo mediatizan y conectan en un extraño y cotidiano juego, como argumenta CANCLINI, N (2004: 173) :

“Ahora se trata de entender cómo nos cambia la espectacularización permanente a distancia o dicho de otro modo esta extraña combinación de mediatización e interconectividad, la mediatización aleja, enfría, y al mismo tiempo la interconectividad proporciona sensaciones de cercanía y simultaneidad”

Según Feenberg (1991:14) las tecnologías de la información y la comunicación pueden contemplarse desde tres posiciones.

- La teoría instrumental, que trata a la tecnología como subordinada a los valores establecidos en otras esferas sociales como la política o la cultura, donde las tecnologías son herramientas preparadas para servir a los propósitos de quienes las usan.
- La teoría substantiva que atribuye a la tecnología una fuerza cultural autónoma que anula los valores tradicionales o en competencia. Donde la tecnología constituiría un nuevo sistema cultural que reestructura todo el mundo social como un objeto de control y donde el destino sería la instrumentalización de la sociedad. Esta aproximación señala que la tecnología no es un simple medio, sino que se ha convertido en un entorno y una forma de vida, lo que sería su impacto substantivo.
- La teoría crítica de la tecnología, donde la tecnología no es una cosa en el sentido ordinario de término sino un proceso ambivalente de desarrollo suspendido entre dos posibilidades. Dicha ambivalencia se distingue de la neutralidad por el papel que se le atribuye a los valores sociales de diseño y no sólo de uso, de los sistemas técnicos. Las tecnologías no serían un destino sino una escena de lucha, un campo de lucha social, o un parlamento de las cosas en el que las formas de civilización alternativas se debaten y deciden.

Las tres aproximaciones que ofrece el autor parece que terminan en una síntesis dialéctica, donde la aproximación crítica a las tecnologías es la que reconoce que son nuevos escenarios de lucha social e integra tanto la primera como la segunda opción.

En todo caso, a mi me lleva a pensar las tecnologías en términos de mediación y no tanto de artífices de procesos de cambio. Desde la aproximación instrumental entiendo que las tecnologías lo son en la medida en que las personas que las usan establecen una relación de sentido con las mismas, y por lo tanto la especificidad de quien las usa define en buena medida la tecnología, aunque no lo hace de forma mecánica o sin límites. Al enfocar las cuestiones corporales o de estilo de vida parece que a simple vista estamos determinados a la hora de sentarnos delante de una pantalla o de un ordenador.

En todo caso en la segunda aproximación identifico la noción de escenario de vida y la de sistema cultural con sus propios lenguajes, símbolos y formas de participación, lo que me parece interesante para comprender cómo cambian la vida de las personas las tecnologías.

Sin embargo me encuentro más cercano a la tercera posición donde entran en diálogo las dos primeras opciones, es decir que tanto los valores y disposiciones de quien usa la tecnología como los corsés y lenguajes que propone la tecnología. Teniendo en cuenta que son interpretados y vividos por quien las usa, en un juego de mediaciones que es en cierta manera lo que las tecnologías pueden llegar a ser en la vida de las personas, una mediación cultural, vital e instrumental.

La tecnología tal y como la miro no sólo permite actuar sobre la naturaleza sino que es sobre todo una forma de pensar sobre ella y sobre nosotros mismos: "La invención de aparatos, instrumentos y tecnologías de la cultura que incluyen formas simbólicas inventadas, tales como el lenguaje oral, los sistemas de escritura, los sistemas numéricos, los recursos icónicos y las producciones musicales permiten y exigen nuevas formas de experiencia que requieren nuevos tipos de habilidades o competencias" (OLSON 1976:18 en SANCHO, J. M. 2001:18)

Tampoco creo que sean neutrales, considero que están cargadas de valor e intereses que no favorecen a todas las personas por igual. Y esto me parece importante destacarlo,

porque si bien la progresiva tecnologización de la sociedad occidental es un hecho que muchos han documentado, estos procesos no afectan a todos en igual medida ni intensidad. Muchos no tienen acceso y hay que considerar los procesos generados por estas tecnologías en combinación con las prácticas políticas y económicas dominantes, lo que me lleva a visibilizar la dimensión de la economía política en el uso de las TIC, como parte de un proceso global e internacional, de expansión de las tecnologías lo que expresado en palabras de TEDESCO (1995) sería que:

“Estamos viviendo un profundo proceso de transformación social., ante la aparición de nuevas formas de organización social, económica y política, sociedad de la información, sociedad post-capitalista, sociedad post-industrial, tercera ola...con tres áreas donde tienen lugar procesos importantes de transformación son el modo de producción, las tecnologías de la comunicación y la democracia política”

Por otro lado me siento cercano a los planteamientos de (De Pablos,101) cuando afirma que "Internet y las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación están propiciando replanteamientos sobre muchas concepciones pre-existentes sobre la manera de comunicarnos y por tanto de conocer y entender el mundo. Estas tecnologías además están consolidándose como un medio con capacidad para generar reglas de juego propias, maneras peculiares de de conectar a las personas y colectivos sociales” . Al mismo tiempo me permite focalizar esas nuevas formas de relación al hablar del estilo de vida, y también propicia situar ese nuevo conocimiento no sólo en el mundo y en los demás sino en uno mismo, situado desde la corporalidad y desde la propia presencia en el mundo.

13.3. Teoría de los jóvenes:

La relación entre los jóvenes y las tecnologías a día de hoy no es ninguna novedad y ya se han desarrollado numerosos estudios sobre la integración de las tecnologías en las de vida de los (algunos) jóvenes, no en vano hay quienes les han puesto nombres como “primeros nativos” de la era digital, trayendo un concepto del campo de las migraciones al de las tecnologías. En general el argumento parece ser que los jóvenes están inmersos en la

cultura digital y que estas tecnologías propias de su tiempo impregnan el conjunto de sus vidas. En esta línea CASTELLS y TUBELLA (2002) consideran que los jóvenes son los verdaderos artífices de las nuevas formas de organización social y de los nuevos espacios que habitan en lo que han denominado la sociedad red, al tiempo que son fuentes de las nuevas relaciones, de los nuevos saberes, y de las nuevas posiciones con respecto a las tecnologías.

Al hablar de los jóvenes más o menos todos tenemos claro de quienes estamos hablando, algo parecido a lo que sucede con la idea de cuerpo, todos tenemos cuerpo, y todos hemos sido jóvenes, ahora bien como propone FANFANI, T (2000), no está de más que al realizar estudios con jóvenes empecemos a preguntarnos por las formas en que representamos al otro, en este caso a los jóvenes o adolescentes, esto es tratar de poner a la luz los discursos que manejamos para hacer hablar a otras personas y de algún modo construir conocimiento con y sobre ellos y ellas:

“El concepto de adolescencia y de juventud es histórico y socialmente construido sobre la base de la edad que está atravesada por experiencias distintas en función de la clase, etnia, género y de la individualidad de cada uno...ese concepto se relaciona con la posición en la estructura de distribución de bienes y materiales y simbólicos de la sociedad y éstas con las diversas formas de vivir la experiencia de ser joven o adolescente”

Lo que me parece muy sugerente de esta definición es la idea de que detrás de una categoría como la de joven o adolescente, encontramos personas con experiencias propias, que son jóvenes de forma histórica y social, desde su singularidad, y que ser joven en otros momentos históricos no necesariamente coincidía con lo que ahora entendemos por un joven y que ni tan siquiera hoy en día ser joven señala una realidad homogénea. Yendo un poco más lejos, el autor propone el desafío si bien en clave marxista, de entender que las experiencias de ser jóvenes son diversas.

Por otro lado me planteo la necesidad de dar coherencia al estudio desde la conceptualización de los jóvenes o adolescentes haciendo una revisión de los diferentes paradigmas o perspectivas desde los que han sido representados. Puesto que en este estudio “represento” adolescentes en situaciones concretas, es necesario profundizar en

la idea de qué es un adolescente, más allá de los discursos sociales dominantes que lo definen en términos carenciales, de tránsito, de turbulencias biológicas, formación de la personalidad y de su lugar en el mundo, víctima del mercado juvenil, etc...

A partir de esta posición encuentro otros autores que defienden la ficción y necesidad de de-construir la categoría “joven”, tanto desde las sociologías de la juventud que reconocen que como objeto de estudio encierra realidades radicalmente diferentes, como desde planteamientos feministas que inciden en la comprensión de la otredad, la de joven también por oposición al adulto, como algo cerrado y completamente asequible, el joven como categoría sociológica, o como sujeto , como lo otro.

Según VADENBONCOEUR, JENNIFER, A.K. PATEL STEVENS, L . (2005), los adultos tendemos a representar a los jóvenes como una categoría incompleta frente a la niñez y la adultez:

“Los jóvenes son definidos en cada sociedad, en la sociedad occidental son definidos como seres inacabados, no desarrollados como un ser cuya existencia esta caracterizada por exclusión de las categorías de niño y adulto. Mientras que Bakhtin mantiene que todos somos ser incompletos en desarrollo, la categoría de adolescente se mantiene como inacabada mientras que la de infancia y adulto se consideran completas.”

A su vez los jóvenes en el discurso social pertenecen a una etapa evolutiva. Lo que lleva a ver la construcción social de la adolescencia como una etapa temporal descrita y construida a través de teorías que enfatizan los logros del desarrollo. Esta teoría de STANLEY HALL (1904) esta inserta en los discursos sociales sobre los jóvenes de tal forma que es considerada como un hecho en si y tiende a sustentar discursos que naturalizan al joven. Las dificultades son naturalizadas y vistas como la realidad de los jóvenes, en lugar de ser vistas como experiencias que son negociadas en contextos sociales y relaciones particulares. Donde el rol de control y de producción que juegan los adultos y las instituciones influyen en las oportunidades y en el acceso y estas cuestiones no son cuestionadas y permanecen invisibles.

Otro de los discursos contra los que trato de posicionarme en esta investigación es el discurso de la restricción; el del control del tiempo, espacio, movimientos, sueños y

futuros: que entiende que la sociedad responde a sus propias asunciones sobre los adolescentes limitando sus movimientos controlando su tiempo y espacio, conteniendo a los jóvenes en las escuelas y en sus casas, y limitando su acceso al conocimiento y a los trabajos decentes. Lo que en palabras de FINDERS (1998) y de LESKO (2001), supone control, vigilancia y restricción, control jerárquico en la escolarización, restricciones o contenciones corporalizadas y psicológicas que restringen las posibilidades de los jóvenes. Aquí los discursos sobre los adolescentes se muestran en su papel de control, restringiendo sus cuerpos, sus relaciones, afiliaciones, oportunidades y finalmente limitando sus caminos e itinerarios vitales.

Una cuestión que veo necesaria a la hora de plantear nuevas narrativas en relación a los jóvenes es: ¿Desde qué miradas los adolescentes se convierten en objeto de investigación? La noción de “regímenes de verdad” (FOUCAULT, 1980) me ayuda a entender la manera poderosa en que los discursos influyen en nuestra manera de ver y de conocer a los jóvenes. El poder crea discursos de conocimiento, produciendo regímenes de verdad y criterios que determinan la verdad. Sólo atendiendo a estos regímenes de verdad como realidades construidas, contestadas y de naturaleza política podemos abrir la posibilidad de radicales y alternativas reconstrucciones. Donde la función de la ciencia se desplaza del descubrimiento de la verdad a la creación narrativas que ayuden a vivir y a ser.

Los discursos alrededor de los jóvenes funcionan ideológicamente impartiendo ideas comunes que sirven para justificar los intereses de los grupos dominantes según GIDDENS (1997). Estos discursos son teórica e ideológicamente producidos. En este sentido considero las teorías acerca de los jóvenes como ficciones que nos ayudan a dar sentido a la experiencia y que están sujetas a la disconformidad cuando no son adecuadas en sus explicaciones, en este sentido ACHEBE (1988) ofrece dos reflexiones;

- La necesidad de crear un espacio para la posibilidad de ver que esas teorías no son más que ficciones y que por eso no hay manera de acceder a lo real detrás de los adolescentes reales. Tanto el objeto como el sujeto son construidos discursivamente, lo que nos lleva a reflexionar sobre éstos antes que a buscar verdades u fenómenos objetivos ahí fuera.

- La constatación de que las ficciones que creamos tiene consecuencias éticas y materiales. El debate no está tanto en saber si son ficciones sino en ver a que ficciones obedecemos.

Un desafío que me propongo en la investigación sobre los jóvenes, es la no cooptación desde las lentes de los adultos lo que supone un intento de crear espacios para los jóvenes que nos permita aprender de su experiencia estando atentos a no cooptarlos desde las lentes de los adultos y de la investigación. Buscando caminos donde expresen sus voces en relación al fenómeno que tratamos de investigar.

14. Caminos en el proceso de la construcción metodológica:

"La experiencia precede a todo método. Se podría decir que la experiencia es 'a priori', y el método 'a posteriori'. Mas esto solamente resulta verdadero como una indicación, ya que la verdadera experiencia no puede darse sin la intervención de una especie de método. El método ha debido estar desde un principio en una cierta y determinada experiencia, que por la virtud de aquél llega a cobrar cuerpo y forma, figura. Más ha sido indispensable una cierta aventura y hasta una cierta perdición en la experiencia, un cierto andar perdido el sujeto en quien se va formando. Un andar perdido que será luego libertad" ZAMBRANO, M. (2005)

Explicitar la metodología del proyecto me lleva a referirme al marco filosófico, las suposiciones y características fundamentales de una perspectiva basada en las ciencias humanas. Podríamos decir que es la teoría que hay detrás del método, incluyendo el estudio de qué método hay que seguir y por qué. En la noción de método queda implícito un determinado modo de investigación (VAN MANEN,2003: 45-46) , lo que está en relación con las dimensiones ontológicas y epistemológicas de la investigación. La naturaleza compleja y social de problema, las finalidades y los objetivos de la investigación que planteo conlleva la adopción de una dimensión ontológica y epistemológica de la investigación cercana al paradigma interpretativo-hermenéutico desde el que dialogar con la experiencia y la comprensión.

El paradigma construccionista en el que sitúo la investigación, define para los investigadores lo que es legítimo y lo que no lo es para la investigación, a su vez da respuestas a tres cuestiones fundamentales que están interconectadas de forma que la respuesta a una de ellas condiciona las respuestas al resto de cuestiones (GUBA i LINCOLN, 1994:108). La primera es la cuestión ontológica o naturaleza de la realidad investigada, la segunda es la cuestión epistemológica o la relación entre el investigador y realidad investigada, y en tercer lugar la cuestión metodológica acerca de la manera como obtenemos conocimiento de la realidad. Desde esta aproximación a la investigación sostengo "una postura fuertemente des-rificante, des-naturalizante y des-esencializante, que radicaliza al máximo tanto la naturaleza social del nuestro mundo, como la historicidad de nuestras prácticas y de nuestra experiencia" (IBAÑEZ, T.; 2005:7)

En la cita introductoria de este apartado recojo las palabras de Maria Zambrano, porque en ellas encuentro una forma de entender el método cercana a la experiencia y a como quisiera entender este proyecto de investigación. Su concepción del método como puede observarse es un camino en tensión constante, entre las experiencias que tenemos y la forma como le damos cuerpo y contenido, un camino por el que a menudo me voy perdiendo y reencontrando.

Intuyo que un proceso abierto de investigación puede proponer formas y caminos, si bien desde la atención constante a lo que sucede y desde la apertura vital, para que también sucedan cosas (que uno propone también), nuevas formas de experiencia que luego dar cuerpo por medio de la escritura y de las diferentes estrategias de investigación.

Siguiendo estos planteamientos, me apoyo en las tres caminos/nociones del método que Maria Zambrano relata en "Notas para el método" y dialogo desde ellas con mi proyecto de investigación: a) La investigación como camino recto que "es recorrido paso a paso sin que el yo, el sujeto de conocimiento, sufra modificación alguna ni tenga que sufrir cambio alguno, es decir, sin que tenga que realizar más movimiento que el de traslación con esa su mente, que se limita así a discernir, a separar, a unir, proyectándose ella misma". b) La investigación como camino sinuoso "camino que serpea casi vivo y que parece la proyección espacial de un designio de la vida, la huella de la vida elemental, curvilínea siempre" y c) La investigación como camino recibido "En el que se

cruzan la nostalgia y la esperanza. Y que no renuncia a descender a lo oscuro y a regresar a la región original. No es un camino hecho sino recibido, como un don".

Estas tres formas de entender el método como camino, responden a tres aspectos todos ellos interesantes en la proyección de lo que quiero hacer, entendiéndolas como tensiones y límites de la investigación: El camino recto responde a la proyección técnica de un proceso o planificación de la trayectoria, en cierta manera lo que expongo en este proyecto inicial es un buen ejemplo de ese camino que si bien no es cerrado trata de situar las opciones que voy tomando. El camino sinuoso responde a la apertura, al devenir y a la mirada que vuelve sobre si para buscar sus huellas, evidenciando el diálogo entre las experiencias y lo que se propone como método, "una forma permanentemente reflexiva en la que son los acontecimientos posteriores y las formas de conciencia posteriores, los que repercuten sobre los anteriores en un proceso constante de resignificación retrospectiva" (LARROSA, 1996:117)

Y por último el camino recibido, que supone un desafío en el que procurar nombrar lo inmanente, lo que está más allá del texto, desde el reconocimiento de la dificultad de nombrar las experiencia que se vive. En mi proyecto estaría hablando de nombrar la experiencia de ser cuerpo con el tacto necesario para no paralizarlo ni cosificarlo :

"Paradójicamente resulta que para tocar el cuerpo... pensarlo pues , en su horizonte real o material (más allá de la oposición materialismo/idealismo), habría que persistir en el acto de escritura, el mismo que lo aleja indefinidamente de los cuerpos. Esta es la paradoja y la singularidad de 'el tocar' (le toucher). Tocar o tacto aquí refiere al toque de escritura por el cual el cuerpo es "excrito" (en el discurso, pero en un sentido más amplio refiere al acto por el cual un cuerpo toca otro cuerpo y es tocado por éste a la vez" (JEAN LUC NANCY 2008:56)

Sumado a lo dicho hasta ahora (a saber; mi aproximación desde el paradigma interpretativo, que el método es el camino propuesto, el devenir mirando lo que sucede y lo sucedido en la experiencia de investigar, y el tratar de captar lo inmanente y darle palabras) me gustaría caracterizar mi propuesta metodológica desde la idea del diálogo platónico que en palabras de Nietzsche sería un género híbrido y excéntrico; una forma

de expresión que mezcla todos los estilos y formas existentes, que oscila entre la narración, la lírica y el drama, entre la prosa y la poesía, entre la filosofía y la literatura, que infringe la ley de la forma lingüística unitaria, y que constituye un tipo de arte en el que cada uno de los elementos queda como descentrado por la relación con los otros. Esto sería tanto como decir que es un collage de géneros y estilos aunados en una narrativa de sentido que incluye diálogos de los sujetos que participan en la investigación con los textos, los diálogos entre imágenes, y entre imágenes y textos.

Los elementos que he ido poniendo en diálogo, desde el paradigma interpretativo y hermenéutico tienen resonancia gracias a tres giros recientes en ciencias sociales y humanas:

- En primer lugar el giro hermenéutico, donde empieza a entenderse que el ser es impensable fuera de la interpretación y puesto que la interpretación es lingüística, el ser es impensable fuera del lenguaje (GADAMER, 2001), lo que remite a una ontología basada en la estructura interpretativa del ser. El ser humano es un ser que interpreta y que en esa auto-interpretación utiliza formas narrativas.
- En segundo lugar el giro semiológico, donde el significado de un texto es impensable fuera de sus relaciones con otros textos, y la idea de que la construcción de un texto siempre es un fenómeno de intertextualidad. Aquí aparecen nociones como la de signo desde su relación interna con otros signos, y la idea de que el lenguaje no representa la realidad sino que la construye. En este sentido la interpretación estaría ligada a al conjunto de sistemas semióticos (vocabulario y discursos) y no a elementos extra-lingüísticos. La semiótica señala además la inestabilidad de los sistemas semióticos en los que la interpretación está anclada. La conciencia de sí implica, en la misma medida que depende de dichos sistemas, inestabilidad y relatividad.
- En tercer lugar el giro pragmático, con la idea de que el sujeto humano está en un mundo en el que los discursos funcionan socialmente en un conjunto de prácticas discursivas, por lo tanto las narrativas son producidas, reproducidas e interpretadas en prácticas sociales. Donde el poder atraviesa el discurso, la interpretación, la construcción de la identidad y la auto-identidad. Por lo que la

conciencia de sí, la formación y la modificación de la conciencia de sí, estarían entonces implicadas en políticas de discurso.

Estos tres giros señalan según LARROSA(1996:610) que: "Lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos; el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos; y cómo son esos textos depende de su relación con otros textos y de los dispositivos sociales en los que se realiza la producción y la interpretación de los textos de identidad"

En definitiva aunque nuestra visión de la realidad siempre esté condicionada por prejuicios y estructuras mentales que tiene una historia lingüística y social, no quiere decir que no podamos prescindir de nuestros prejuicios, de nuestro conceptos, de nuestras palabras, sino que la realidad sólo se constituye como tal en un mundo lingüístico e interpretativo.

Diseño metodológico:

Dentro del diseño metodológico he seleccionado la etnografía con base narrativa (CONNELLY i CLANDINI, 1990; CONLE, 1999). Las técnicas con las que pretendo dar cuerpo a la etnografía son: la observación, el diario de campo, los relatos visuales propios y de los jóvenes que participen en el proceso, así como entrevistas a profesores, familiares y a los propios jóvenes que participen en la investigación. Esta aproximación metodológica, prioriza los puntos de vista de los actores en escenarios concretos de la realidad, es decir la interpretación que realizan del mundo que les rodea y de sí mismos, como guía de sus acciones y experiencias y la producción de textos También aporta detalladas descripciones y análisis de lo que la gente dice y hace, siempre en diálogo permanente, basado en interpretaciones y reinterpretaciones de los propios textos de identidad. Aportando detalles de escenas culturales, en lo que en palabras de CLIFFORD GEERTZ (1988) serían descripciones densas de las situaciones vividas.

Por otro lado una de las características de esta aproximación es que el etnógrafo necesita estar abierto a la reconstrucción de su problema de investigación a través del diálogo constante con los participantes, y con sus propios textos narrativos, que van

tejiendo una red de relaciones cada vez más densa en comunicación y reelaboración permanente.

También coincido con LISA PATTEL STEVENS (Seminario de formación FINT) en su apreciación acerca de la observación participante: “para el observador participante todo es percibido como si estuviera sucediendo por primera vez y todo es sujeto de investigación. Nada está dado por sabido. Es un intento por mirar el mundo desde el punto de vista de las otras personas. Y se asume que lo que la gente dice y hace es un producto de cómo ellos interpretan y ven el mundo. La observación participante está basada en la teoría del interaccionismo simbólico. Esta asume que la gente está en continuo proceso de interpretación y de definición mientras se mueven por diferentes situaciones que le son más o menos familiares. Así es como las situaciones obtienen su significado. La gente desarrolla perspectivas compartidas a través de la interacción social”

Acorde con los lineamientos metodológicos desarrollo una previsión tentativa de la investigación que se divide en :

- Primer momento de la investigación : Revisión bibliográfica: Análisis de los cambios que han introducido las TIC en el ocio de los jóvenes en Catalunya y en los hábitos corporales. Así como una descripción exhaustiva del grado de integración de las TIC en la vida de los jóvenes, poniendo especial énfasis en la integración en los centros educativos y en el espacio doméstico, así como las prácticas asociadas a las tecnologías que dicha integración comporta para su estilo de vida. Por otro lado se trata de analizar las valoraciones que los jóvenes tienen de estos aspectos, más allá de las descripciones externas propiciadas por expertos. Por lo tanto las estrategias de investigación en esta fase se centran en localización de documentación, informes, estadísticas y en la redacción de un informe en el que queden dibujados e identificados los elementos de cambio en los últimos diez años, así como las aproximaciones metodológicas que se han utilizado de cara a plantear las novedades que el enfoque narrativo puede introducir. De la identificación de los elementos de cambio, propongo la elaboración de guías de observación para dirigir el segundo momento de la investigación.

- Segundo momento de la investigación: Observación en dos centros de educación secundaria durante un curso escolar. Y entrevistas a familiares, profesores y jóvenes. La identificación de los dos centros de educación secundaria en los que realizar las observaciones y las entrevistas, tendrá que ver con criterios de disponibilidad de los propios centros en primer lugar. En segundo lugar la preferencia es que sean centros de titularidad pública y que estén reconocidos por una integración intensa de las TIC. Con este criterio además me alinee con los planteamientos del proyecto en el que participo como becario (“Políticas y prácticas entorno a las TIC en Cataluña. Implicaciones para la mejora educativa”), pudiendo de este modo compartir los centros y la riqueza de la aproximación propia y del grupo de investigación que busca profundizar en otros aspectos igualmente enriquecedores para mi investigación. Lo que de paso me facilita el acceso al campo, puesto que las negociaciones ya están en marcha y los permisos y compromisos éticos son compartidos por todo el grupo.

La elección de centros que tengan un uso intenso de las TIC considero que favorece los objetivos de mi investigación al permitirme contrastar y entender de forma más clara la vida de un grupo de jóvenes que transitan escenarios tecnologizados tanto dentro como fuera de la escuela. La elección de dos centros en dos barrios diferentes de Barcelona responde a un criterio comparativo que posibilita ampliar el “tipo de sujetos” y de realidades de estudio, de cara a proponer una investigación con mayor amplitud.

La observación previa negociación con el equipo directivo, tendrá lugar un día o un par de días a la semana en cada centro y en sus alrededores, con la posibilidad de situarme en las zonas de recreo y/o en las clases en que las tecnologías tengan especial presencia. Las observaciones quedarán registradas en un diario de campo de corte narrativo a partir del cual iré configurando en diálogo con la anterior fase los desarrollos posibles de cara a programar entrevistas estructuradas con un grupo de jóvenes de edades diversas, aproximadamente 1/2 por cada curso, lo que supone un total de 4/8 jóvenes de entre 12 y 16 años, cursando desde 1º de la ESO hasta 4º de la ESO. En total contando los dos centros la muestra con la que

realizar la entrevistas serían un total de 8/16 jóvenes de entre 12 y 16 años de composición mixta, y seleccionando a ser posible diferentes morfologías corporales, complexión atlética, complexión grasa, y diferentes procedencias étnicas.

A su vez me planteo realizar entrevistas a profesores (al menos 2 por cada centro, lo que supondría un total de 4 profesores) del centro que tengan una antigüedad de entre 5 y 10 años en el mismo centro, de cara a comparar los cambios acontecidos en ese periodo de tiempo en relación a los objetivos del proyecto de investigación con las debidas concreciones fruto de las observaciones: En principio los centros de interés que derivados de los objetivos del proyecto previa observación serían:

- Prácticas de ocio y sentido de las mismas dentro de la escuela y fuera.
- Hábitos corporales de los jóvenes dentro y fuera de la escuela.
- Integración de las TIC en las escuelas, barrio y espacio doméstico.
- Formas de relación mediadas por las TIC.
- Prácticas corporales que introducen las TIC.
- Diferencias de género en todas las cuestiones anteriores.

- El tercer momento de la investigación consiste en la creación de relatos etnográfico-narrativos por parte de los jóvenes, acerca de sus estilos de vida y del papel que tienen las TIC en la configuración de dichos estilos de vida. La propuesta inicial trata de integrar los relatos mediante un soporte de página Web. La página la puede proporcionar o bien el alojamiento oficial del centro o cualquiera de las disponibles en internet de forma gratuita. La idea es que cada joven tenga un espacio dentro de la página donde pueda ir construyendo su propio texto de identidad a base de escritura hermenéutica y de imágenes. Tampoco descarto la idea de establecer un foro de conversaciones a partir de los trabajos de cada participante. Lo ideal sería que los jóvenes que participen en las entrevistas fueran los mismos que crearan sus relatos de vida basados en fotografías, en cualquier caso todos estos detalles están sujetos a negociación y a la autorización de los adultos para poder realizar fotos, teniendo presente que en caso de tener las autorizaciones siempre es necesario preservar la identidad de los participantes.

Esta fase no supone exactamente una investigación colaborativa puesto que la agenda de investigación tiene ya lineamientos y puntos de referencia, sin embargo si que pretendo que cada sujeto participante profundice en los aspectos que tengan más importancia dentro de los temas principales.

El trabajo con los jóvenes que participen en esta fase puede estructurarse a partir del segundo año de investigación, con la duración de un curso escolar. Todo está abierto pero en principio considero que serían necesarias varias sesiones de trabajo, quizás una vez al mes, con un total de 7-8 sesiones en las que poder compartir el trabajo y los puntos de vista acerca de las fotografías.

El interés y la validez del uso de la fotografía, para indagar las experiencias corporales considero que puede radicar en que sean evidencias y generadoras de comprensión en sí y de diálogo. Puede tener tanto validez para traer nuevas representaciones que den cuenta del cuerpo, como para generar nueva comprensión del papel del cuerpo en relación a las tecnologías. Es interesante que esta fase se compagine con reuniones de grupo para ir poniendo en común el trabajo de cada joven, focalizado desde sus propios puntos de vista, dando paso a una descentralización de la investigación. Y a su vez generando un proceso de comprensión de sus propias formas de representarse y de representar el mundo tomando como aspecto importante el proceso de fotografiar.

Siguiendo Prosser (2007) este es un proceso de investigación versátil que se ha de llevar a cabo con flexibilidad para aplicar sus posibilidades en un amplio espectro de posiciones analíticas y metodológicas. Lo importante es la utilización de imágenes creadas por los sujetos y por otras personas, lo que depende del objeto de investigación como del contexto de investigación. Según Prosser hay cuatro aspectos en que se divide la indagación visual: a) Datos encontrados. b) Datos creados por la investigadora, la fotografía como documentación social. c) Datos creados por el colaborador y d) Representaciones, formas de representar gráficamente los datos, las interpretaciones y hallazgos, o cómo las representaciones que los informantes crean permiten comprender su propia realidad, sus circunstancias o ciertos acontecimientos a través de gráficas, graffities, dibujos o mapas conceptuales. La idea es aprovechar las fuentes de tipo b) y c) es decir las fotografías de los jóvenes y las más para construir los relatos etnográficos.

A su vez el proceso de toma fotográfica incluye lo que HARPER (2002) denomina foto elicitación. Es decir el proceso por el cual el investigador recoge información a través del diálogo sobre material fotográfico. Dicho material suelen ser imágenes que han elaborado los sujetos implicados y participantes en la acción , pero también pueden emplearse imágenes que la propia investigadora ha realizado. En ambos casos, y este es el carácter diferencial de la foto elicitación, se trata de dialogar sobre y con las imágenes rememorando lo que ellas muestran, enlazando con recuerdos, con experiencias, con sensaciones y emociones. Lo interesante sería recoger dichos diálogos a través de un foro en la página web donde queden alojadas las imágenes etnográficas de cada participante o bien mediante un diario de campo en las sesiones de grupo. El tipo de fotografía que puede utilizarse como guía a la hora de realizar la propuesta de narración sería:

- Fotografías objetivas, inventarios de objetos, gente y artefactos.
- Imágenes que conectan al individuo con experiencias contextuales, parte de colectivos o instituciones.
- Imágenes que muestran la experiencia personal de los sujetos informantes.

De este modo la estrategia de utilizar fotos residiría en que "Hablar con imágenes como mediación es la única manera de entrar en la experiencia íntima y personal; un ámbito que por la mera utilización de la entrevista etnográfica estaría cerrado a nuestra indagación. La fotografía así usada actúa como un medium de comunicación entre investigador y participante" CLARK-IBAÑEZ (2004:1512) lo que la convierte en una poderosa estrategia de investigación con jóvenes permitiendo reflexionar y llegar a lugares donde la propuesta etnográfica clásica puede no llegar como son los espacios íntimos o los tránsitos por el barrio.

Por otro lado he seleccionado algunos elementos de lo que CAROLINA WANG (1999) denomina "Foto voz" como el registro y reflejo de preocupaciones de los sujetos en relación a los objetivos de la investigación. La promoción del diálogo crítico y del conocimiento a través de la discusión de fotografías en las diferentes sesiones grupales y la posterior transcripción. La explicación del uso de la cámara evitando complicaciones técnicas. La explicación detallada del proceso de indagación, informando sobre el uso de

las fotografías generadas como elementos de discusión colectiva posterior. La negociación y obtención del consentimiento para la realización de las fotografías. La sugerencia de temas posibles, permitiendo que los sujetos participantes puedan libremente seleccionar otros temas. La creación de un espacio para compartir imágenes. O establecer un proceso de hablar, dialogar y analizar las imágenes producidas.

- Cuarto momento análisis de las entrevistas y de los relatos etnográficos-narrativos: En sintonía con la propuesta metodológica de corte hermenéutico-narrativo, el trabajo de análisis de las interpretaciones primeras se basa en la focalización progresiva de temas y la complejización en colaboración con los participantes en el proceso de investigación, de forma que las interpretaciones posteriores estén mejor informadas y de forma que los participantes perciban que han profundizado en su propia comprensión de algún aspecto de los investigados. El criterio para construir las categorías de análisis lo baso en su importancia en relación a los objetivos del proyecto y a las realidades de los jóvenes que participan en el proceso. Adopto un criterio por lo tanto de relevancia con respecto a dos elementos, los del propio proyecto en su diseño y los de los participantes en su proceso abierto de focalización a partir de sus centros de interés asociados al proyecto.

Esta forma de establecer categorías, quizás tenga el inconveniente de que el investigador no controla la dirección del proceso, pero por otro lado se vuelca en las significancias locales y por lo tanto gana la fuerza de quienes las proponen y hacen suyas participando en el proceso de análisis desde sus interpretaciones.

- Quinto momento de la investigación: Resultados, hallazgos y conclusiones: Los resultados se validan mediante negociación y resignificación con los sujetos participantes incorporando las contribuciones y la riqueza de puntos de vista externos al investigador, toda vez que dialogados en el proceso. Las conclusiones se presentaran en forma de relatos narrativos integrando las preguntas iniciales de la investigación así como sus aperturas o redefiniciones en el proceso vivo, o la

construcción de nuevas cuestiones relevantes para dimensionar el fenómeno de estudio.

- Por último la redacción del informe final y su divulgación: En el proceso de investigación planteo a su vez la necesidad de dar a conocer por medio de un informe final clásico en formato papel los resultados de la investigación plasmando el trabajo de los jóvenes con las fotografías y las narraciones. Tratando de publicar el trabajo en cualquiera soporte incluyendo las fotografías. Previo consentimiento de los participantes se planteará la posibilidad de exponer los resultados al resto de centro educativo, y de la explicación del mismo por los participantes. También se difundirá la página web en la que quedarán registradas las diferentes facetas del trabajo de investigación realizado. No descarto otras posibilidades de divulgación del trabajo realizado como la presentación de alguna comunicación en jornadas pedagógicas o la posibilidad de publicar algún artículo en revistas o publicaciones educativas.

Los principios éticos y estrategias de credibilidad de una investigación basada en una aproximación etnográfico-narrativa, está fundada en la confianza y en el mutuo entendimiento, de lo contrario no sólo no existe la ética, sino que a duras penas puede existir la investigación como tal. El trabajo de investigación desde este enfoque requiere un alto grado de cercanía entre los sujetos que participan y un proceso dialógico en el que compartir experiencias desde el consentimiento a la hora de publicar o hacer visibles las reflexiones y opiniones de cada participante. En este sentido todas las personas e instancias relevantes, es decir centros educativos, familiares y jóvenes que participen en el estudio deben estar informados del proceso de investigación, de los fines y del proceso en el que participan. Para lo cual se les entregará una informe donde se explicarán los propósitos del proyecto. También todas las personas e instancias relevantes, es decir centros educativos, familiares y jóvenes que participen en el estudio deben consentir y estar totalmente en su participación y para que así conste se firmará un contrato de mutuo acuerdo en el que se exprese las condiciones de participación y confidencialidad de los datos obtenidos en el proceso. Que por otro lado no se podrán publicar sin el

consentimiento expreso de los adultos y en el caso de los menores de edad, sin el consentimiento de algún familiar mayor de edad.

Entiendo que se deben obtener permisos para realizar observaciones y para realizar fotografías a menores, lo que supone realizar una propuesta formal al claustro de profesores donde se explique el fin de las actividades a desarrollar. En caso de no recibir el permiso para fotografiar u observar a menores, las técnicas de la investigación se rediseñarían para tal fin o se buscaría otro centro educativa de características similares.

Todas las personas partícipes en el proyecto deben tener la oportunidad de influir en el desarrollo del mismo, sin ser discriminados por motivos de género, etnia o creencias, así como a abandonar el proceso cuando lo deseen. Y en los informes públicos de la investigación, debe mantenerse el anonimato de las personas que participan en ella, así como de las instituciones implicadas, a no ser que haya deseo en contra de los interesados y autorización para ello. En todo caso debe mantenerse el anonimato de los alumnos del mismo modo que todos los principios éticos que se establezcan deben ser conocidos previamente por los afectados y acordados con ellos, así como los términos de uso.

Respecto a las estrategias de calidad de la investigación los criterios que he adoptado son las estrategias de veracidad que proponen Lincoln y Guba (1995), estos son criterios regulativos que aportan rigor científico a las investigaciones: Credibilidad , Transferibilidad, Dependencia y Confirmabilidad.

La credibilidad la baso en la triangulación de las informaciones aportadas por los jóvenes que participen en el proceso, con las informaciones provenientes de los familiares y profesores y de mis notas de campo y conversaciones. Por otro lado la duración de la investigación de un curso escolar aporta un periodo de tiempo suficiente según mi criterio como para recoger la información de forma verídica y consistente. Por lo que respecta a la metodología, el hecho de que se base en la confianza mutua y en la revisión constante de los participantes, aporta también un criterio de credibilidad. Otra estrategia de credibilidad consiste en la explicitación consensuada de las decisiones en el proceso, dialogando sobre las interpretaciones .

La transferibilidad en este tipo de investigación, consisten en mostrar abiertamente el proceso que ha seguido la investigación profundizando la comprensión de

los fenómenos ,y a partir de aquí sugerir formas similares aunque no idénticas para indagar fenómenos similares. Dada la variedad de sujetos y la distribución por género de los participantes considero que si bien no es una muestra representativa si aporta elementos de reflexión para quienes se planteen investigaciones similares y no tener que partir de cero.

La dependencia y la obtención de resultados consistentes tiene que ver con las estrategias de investigación basadas en interpretaciones circulares que vuelven sobre los mismos temas con el fin de ir profundizando en las propias comprensiones de los fenómenos objeto de estudio, y con el diálogo de los participantes y la puesta en común de las reflexiones sobre el proceso, así como la participación abierta en el proceso y la autonomía para seleccionar temas relevantes afines con la propuesta inicial de investigación.

Finalmente las estrategias de confirmabilidad tienen su puesta en escena a partir de las reinterpretaciones del proceso y de las propias narrativas en diálogo con otras narrativas y con otras fuentes de información en el devenir del proceso de investigación por parte de todos los participantes en diálogo con los demás.

15. Bibliografía:

AGUILAR, T. Ontología Cyborg. El cuerpo en la nueva sociedad tecnológica. Gedisa. 2008

ANGULO RASCO, F. El uso de la fotografía en la Investigación Educativa. Averroes Red telemática Educativa de Andalucía.

BALAGUER, I, TOMÁS, I, CASTILLO,I, PASTOR, Y. BLASCO, P Y LLORENS, A. Direct and indirect effects of sport participation on perceived health. A study of adolescents. The 12th Conference of the European Health Psychology Society. Viena, 31 Agosto - 2 Septiembre 1998

- BARBERO, J. I. “La escolarización del cuerpo: reflexiones en torno a la levedad de los valores del capital –cuerpo- en educación física”. Revista Iberoamericana de Educación. Núm. 39. 25-51. 2005
- BAUMAN, Z. Vida líquida. Barcelona: Paidós. 2006
- BOURDIEU, P. El sentido práctico. Madrid. Siglo XXI. 2007
- BURR, V. Introducció al construccionisme social. Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona. U.O.C. 1995
- CANCLINI, N. G. Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Madrid: Gedisa. 2004.
- CASTELLS, M, TUBELLA, I. La societat xarxa. Informe de recerca 1. UOC. 2002
- CLIFFORD GEERTZ (1988) La interpretación de las culturas. Ed. Paidós.
- DE PABLOS, J. El marco del impacto de las Tecnologías de la Información.
- DEVÍS, J. Actividad física, deporte y salud. Barcelona: Inde. 2001
- DOWNIE, R.S.;FYFE, CAROL;TANNAHILL, ANDREW, Health Promotion: Models and Values. Cary, North Carolina, U.S.A., Oxford Univ Pr. 1990
- ESTEBAN, M. L. Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio. Barcelona. Ed bellaterra. 2004
- FEENBERG, A. Critical theory of technology. New York: Oxford. 1991
- FOUCAULT, M. La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Gedisa, 2005
- FOUCAULT, M. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Madrid: Alianza, 2001.
- FOUCAULT, M. Tecnologías del Yo. Barcelona: Paidós., 2006.
- GADAMER, H.G. El giro hermenéutico, Hermenéutica y modernidad. Acotaciones hermenéuticas. 2001
- GALIMBERTI, U. “La enfermedad: entre el cuerpo y el organismo” Revista Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura. Núm 25. 11-14. 1996.
- GIDDENS, A. La transformación de la intimidad. Madrid: Catedra. 1995
- GUBA i LINCOLN, Competing paradigms in qualitative research. En Denzin, N y Lincoln, Y.S. (eds) Handbook of Qualitative Research. London: Sage. 1994
- KIRK, D. Educación física y curriculum. Introducción crítica. Universidad de Valencia. 2002

- LARROSA, J. (Ed.) Escuela, poder y subjetivación. Madrid. La piqueta. 1995.
- LARROSA, J. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Argentina. FCE. 2003.
- LE BRETON, D. La sociología del cuerpo. Buenos Aires: Nueva Visión. 2002.
- MORENO, W. "Un desfijador de significado para la intervención de lo corporal en el medio escolar". Revista Iberoamericana de Educación. Núm. 39, 169-205, 2005.
- NANCY, J . L. 58 indicios sobre el cuerpo, extensión del alma. La cebra. 2008
- NIETZSCHE, F. El libro del filósofo. Madrid: Taurus, 1974.
- SENNETT, R. La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Anagrama. 2006
- PINNEGAR, S. GARY DAYNES, J. "Locating Narrative Inquiry Historically" Clanidini, C . (Ed.) Handbook of Narrative Inquiry. Mapping a methodology. SAGE. 2007
- PLANELLAS, J. "El cos en els discursos pedagògics: de la presencia/absència a la queer pedagogy" Revista Catalana de Pedagogía (Sociedad Catalana de Pedagogía). Vol. 4, 169-200. 2005
- PLANELLAS, J. "Corpografías: dar la palabra a cuerpo". Revista Artnodes. Núm 6, 13-29, 2006
- PROSSER, J. Image-based Research. Image-based Research. A sourcebook for Qualitative Researchers. London. (2007) Introducing visual methods: A roadmap, en Introduction to visual methods. University of Leeds-June 2007 (1-6)
- SANCHO, J.M. (coord.). Apoyos digitales para repensar la educación especial. Madrid: Octaedro. 2001
- TEDESCO, J. C. El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna. Anaya. 1995
- FANFANI, T, E. Culturas juveniles y cultura escolar. 2000
- TURNER, B. El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social. México: Fondo de Cultura Económica. 1989.